

Aproximación a la circulación monetaria de Numancia, según las monedas de las excavaciones (Campañas 1906-1923). Museo Numantino. Soria.

*JOSÉ MARÍA VIDAL BARDÁN**

Numancia se halla situada en el denominado cerro de La Muela, cerro que se halla situado al sur del pueblo de Garray, próximo a las confluencias de los ríos Duero, Merdancho y Tera.

Numancia se cita en el año 195 a.C. con motivo de las sublevaciones de las poblaciones celtibéricas del interior contra Roma y que fueron sometidas por Catón al mando de un poderoso ejército. Catón se dirigió a la Celtiberia atravesando el Tajo y las tierras carpetanas. Entre sus objetivos figuraban las ciudades de Segontia y Numancia.

En el año 180 a.C., Sempronio Graco es elegido gobernador de la Citerior y, al frente de sus legiones, arrasó la Celtiberia. Como consecuencia de ello, en el año 179 a.C., las tribus celtibéricas pactaron una paz con Roma.

Hacia mediados del siglo II a.C., Roma se vio envuelta de nuevo en conflictos en Hispania (Numancia y Viriato). Sus causas fueron los problemas socioeconómicos de los celtíberos de la Meseta, su espíritu guerrero, su pobreza y su afán por la libertad. Numancia alcanzó un importante nivel social y político al desarrollarse en ciudad-estado. Su influencia política influyó en otras ciudades próximas. Numancia se convirtió en un ejemplo para otras ciudades de la Celtiberia y su territorio colindante.

En el año 153 a.C., se produjo el levantamiento de los celtíberos en apoyo de los lusitanos. La ciudad de Segeda (El Poyo de Mara, Zaragoza) se convirtió en el baluarte de la resistencia. Segeda había alcanzado un alto grado de desarrollo, por lo que sus habitantes decidieron aumentar su muralla hasta 40 estadios (unos 7 km). Enterada del proyecto de ampliación de la muralla, Roma lo prohibió y les declaró la guerra. En el año 153 a.C., el general Nobilior intervino con su ejército y obligó a los segedenses a pedir refugio a sus aliados numantinos.

* Investigador numismático.

Los celtíberos, encabezados por Numancia, mantuvieron una dura resistencia de veinte años (de 153 a 133 a.C.), durante los cuales vencieron sucesivamente a los generales romanos. La ciudad tenía una posición estratégica por dos motivos: en primer lugar, se encontraba situada entre dos ríos que corrían por profundas gargantas, y en segundo lugar, el cinturón de bosques que la circundaba era una trampa mortal para las tropas de asedio. Nobilior se dirigió a Numancia y construyó varios campamentos de apoyo, pero los numantinos le sorprendieron con diversas derrotas.

En el año 152 a.C., Nobilior fue sustituido en el mando por M. Claudio Marcel. Buen negociante y conciliador, logró un acuerdo de paz con diversas ciudades celtibéricas. Este tratado de paz fue aceptado por el Senado de Roma, que tuvo una duración, desde el 151 al 143 a.C. La penosa situación económica de los pueblos celtibéricos desataron la segunda fase de las guerras celtibéricas conocida como Guerra Numantina.

Poco después, se producen nuevas sublevaciones entre los poblados celtibéricos contra Roma. El Senado Romano buscaba a una persona experimentada y prudente para reprimirlos. Por ello, alrededor de 143-142 a.C., eligió a Q. Cecilio Metelo.

Cecilio Metelo, en primer lugar, se dirigió a la Celtiberia Citerior penetrando por el valle del Jalón. Antes de dirigirse a Numancia, se dedicó a arrasar el territorio de los vacceos para impedir el suministro de trigo a los numantinos. Llevó a cabo la táctica tradicional de dejar aislada a la ciudad por medio de sometimiento. En el año 141 a.C., Q. Pompeyo se puso al frente del poderoso ejército romano. Se enfrentó a Numancia pero fue derrotado por sus habitantes; en el 140 a.C., Q. Pompeyo regresó a Numancia e intentó desviar el curso del río hacia la llanura con la intención de reducir la ciudad por hambre. En el año 139 a.C., llegó a Numancia el cónsul Popilio Lenas, que tampoco tuvo fortuna en el sitio a Numancia. En el 137 a.C., el gobernador de la Citerior, C. Hostilio Mancino, al saber que los vacceos y los cántabros venían en ayuda de los numantinos, se retiró y fue acorralado en Torre Tartajo, lugar próximo a Renieblas, donde capituló al mando de un ejército desmoralizado y derrotado.

El general F. Furio Filo, nombrado en el 136 a.C., tenía el encargo de entregar los numantinos a Mancino, quien fue devuelto al campamento romano y enviado a Roma. Tanto Furio Filo como los dos generales siguientes, Calpurnio Pisón (135 a.C.) y M. Emilio Lépidio, para evitar complicaciones, desviaron las hostilidades hacia los vacceos, dejando pendiente la rendición de Numancia. Entre los años 143 y 133 a.C., Numancia se convertiría en la protagonista de la resistencia contra Roma. Los acontecimientos bélicos llevados a cabo contra los numantinos habían puesto de relieve la ineptitud de los generales romanos.

Numancia se había convertido, para el Senado romano, en un auténtico problema. Roma no estaba dispuesta a aceptar la vergüenza de un tratado con Nu-

mancia. No podía tolerar por más tiempo que una pequeña ciudad estuviera ocasionando tantos problemas a un ejército imparable en todo el Mediterráneo. Así, P. Cornelio Escipión Emiliano, el destructor de Cartago en el año 146 a.C., fue el elegido para desempeñar la misión de derrotar a Numancia.

Escipión sólo pudo disponer del ejército destinado en Hispania. Reorganizó estas fuerzas y las sometió a duros entrenamientos. En el otoño del 134 a.C., llegó con su ejército a Numancia e inmediatamente dio la orden de construir dos campamentos.

Schulten sitúa respectivamente estos campamentos en Castillejos y Peña Redonda. Fiel a su vieja táctica, Escipión decidió cercar y asediar implacablemente por el hambre. Para ello, construyó siete campamentos (Castillejo, Peña Redonda, Travesadas, Valdemorrón, La Rasa, Dehesilla y Alto Real). Así quedó la ciudad cercada por fosos y vallas en un perímetro de 50 estadios, es decir, 9 km, el doble del de la ciudad.

Frente al poderoso ejército de Escipión, los numantinos y sus aliados opusieron unos 3.000 o 4.000 guerreros. Como en Cartago, Escipión empleó la estrategia de la circunvalación y la completó cortando el Duero. Los numantinos, acosados por el hambre y el aislamiento, decidieron negociar una rendición incondicional. Inmediatamente, Escipión ordenó destruir Numancia y repartió su territorio entre sus vecinos. Con su caída, desapareció para Roma toda resistencia seria y organizada en la Celtiberia y en el valle del Duero.

Tras la destrucción de Numancia, los historiadores romanos volvieron a interesarse por la ciudad. El episodio más sobresaliente es el protagonizado por Sertorio, quien buscó el apoyo de las tribus celtibéricas y lusitanas en su lucha contra Roma. Buen general, organizador y estratega, venció a las poderosas legiones romanas por su gran conocimiento de Hispania y por su táctica favorita, las guerrillas. De esta forma derrotó a los generales Pompeyo y Metelo.

Tras esto, Sertorio se vio obligado a retirarse de la Celtiberia y a refugiarse en el valle del Ebro. Y poco después, en el año 72 a.C., Sertorio fue asesinado. Tras su muerte, se produce un exterminio de los sertorianos, pero no supuso el final de la guerra. Según las fuentes clásicas, algunos núcleos urbanos indígenas fieles a Sertorio seguían ofreciendo resistencia. Pompeyo, en el 72 a.C., quiso sofocar estos núcleos rebeldes entre los que se citan ciudades como Numancia (a la que exigió rehenes), Osca, Termes, Uxama, Clunia, Belgeda, Pallantia y Cauca, que sí fueron sometidas.

Tras las guerras sertorianas, la ciudad de Numancia vive un período de auge económico motivado, entre otras causas, por su excelente situación geográfica. Numancia y sus contactos comerciales tuvieron que influir en la difusión y el conocimiento de sus producciones cerámicas fuera de su territorio. Los hallazgos arqueológicos (cerámicas romanas y celtibéricas) y, sobre todo, las monedas

ibéricas, nos proporcionan una abundante información acerca de la ocupación de la ciudad a lo largo del siglo I a.C.

A partir del siglo XVIII no se duda de la situación soriana de Numancia, como lo atestiguan las obras de Ambrosio de Morales, Florián de Ocampo, Antonio de Lebrija, el P. Flórez, el P. Méndez y, sobre todo, Juan de Loperráez (1788: 279-280), este último con investigaciones importantes sobre el terreno que producirían el levantamiento de un plano del cerro y la identificación de numerosos restos, tales como muros, plantas de una casa, cerámica, etc.

A comienzos del siglo XIX, las noticias de Loperráez impresionaron a sus sucesores, quienes llegaron a practicar nuevas excavaciones en el terreno a cargo de Juan Bautista Erro en agosto de 1803, bajo el patrocinio de la Económica Numantina (1806: 171-173).

De las anteriores noticias, especialmente de las de Loperráez, se hicieron eco Ceán Bermúdez (1832: 170-171) y Miguel Cortés y López (1836: 228-232).

En la segunda mitad del siglo XIX, se inician los trabajos científicos sobre Numancia. En 1853, gracias a las investigaciones de Eduardo Saavedra (1861: 228-232), quién realizó excavaciones en el yacimiento en un breve período de tiempo, realizando trabajos de topografía, y descubriendo muros, cimientos, etc. En 1854, la Real Academia de la Historia, animada por los descubrimientos de Saavedra, solicitó al Gobierno una ayuda económica para que Eduardo Saavedra continuara con las excavaciones bajo la inspección de una Comisión de la Academia. Las excavaciones se realizaron entre los años 1861 y 1867. Con ellas, Saavedra demostraba la localización de la ciudad y, entre los descubrimientos más destacados, figuran calles, alcantarillados, depósitos de agua, cimientos de casas, muros, monedas ibéricas y romanas y objetos arqueológicos. Estos informes condujeron a declarar el cerro de Garray Monumento Nacional el 25 de agosto de 1882.

En el año 1904, y coincidiendo con las excavaciones alemanas se realizaron excavaciones arqueológicas con motivo de la construcción del monumento dedicado a Numancia, financiado por D. Benito Aceña e inaugurado por Alfonso XIII.

En 1905, A. Schulten (1905: 163-165), en colaboración con los señores Könen y Lamerer, excavó en el yacimiento operando con el método de la estratigrafía en un pequeño sector de la ciudad, junto a la muralla, con el que obtuvo importantes resultados. Pudo diferenciar tres niveles de construcción distintos, que calificó como ibéricos, hispano-romanos y romanos. La publicación de estas excavaciones y las noticias del yacimiento hicieron que las principales instituciones arqueológicas alemanas, como la Universidad de Göttingen, el Instituto Arqueológico, los museos de Maguncia y de Bonn, ayudaran a que Numancia entrara en la consideración del mundo científico de principios de siglo. Entre los hallazgos más destacados figuran monedas imperiales romanas e ibéricas, bolas de barro, adobes, tejas, etc.

Igualmente, A. Schulten, entre los años 1906 y 1912, excavó en los diversos campamentos romanos que rodearon y asediaron la ciudad de Numancia. En estas últimas décadas, diferentes investigadores han llevado a cabo revisiones del material numismático y de los restos arqueológicos hallados por Schulten, sobre todo de los materiales cerámicos. Los materiales numismáticos recuperados en los campamentos romanos fueron publicados por Haeblerlin (1929: 234-249) y, posteriormente, Romagosa (1972: 87-96) y Domínguez Arranz (1979: 269-270) actualizaron su estudio. Hildebrant (1979: 238-271) actualiza el estudio de las monedas ibéricas y romanas halladas en los diferentes campamentos romanos.

Entre los años 1906 y 1923¹ se practicaron en el yacimiento nuevas excavaciones localizadas al sur del cerro, subvencionadas por una comisión de la Real Academia de la Historia, dirigida por Saavedra primero y por J. R. Mélida después. Estas excavaciones pusieron al descubierto un grupo de calles y construcciones. Estos trabajos se publicaron conjuntamente con los realizados por Schulten en la memoria de la Comisión Ejecutiva nombrada por la Real Academia de la Historia. A los trabajos de esta Comisión se debe fundamentalmente los materiales que en la actualidad se han descubierto y que se hallan en el Museo Numantino de Soria.

En 1940, B. Taracena dirigió unos sondeos esporádicos realizando labores de limpieza y acondicionamiento de la casa dirección. Estas excavaciones pusieron al descubierto una ciudad con cimientos y muros de adobe enrojados por fuego.

Entre los meses de septiembre y noviembre de 1963, F. Watterberg realizó nuevos cortes estratigráficos (1963: 17-25; 1965: 132-142), de acuerdo con el plan de trabajo sobre Numancia de la Dirección General de Bellas Artes (VV.AA, 1967,1972).

Las siguientes excavaciones llevadas a cabo en Numancia las realizó J. Zozaya entre los años 1970 y 1971, en que se ocupó del asentamiento medieval del yacimiento (1970: 210-215 y 1971: 211-222).

Por último, y tras un largo período de inactividad y abandono arqueológico del yacimiento, se continuaron las excavaciones a partir de 1990, dirigidas por A. Jimeno, con un plan de actuación encaminado a coordinar actuaciones sobre conservación, restauración, investigación y difusión de Numancia. En 1993 se localizó la necrópolis de la ciudad de Numancia en la ladera sur del yacimiento, en una extensión de 10.000 metros cuadrados.² El estudio y excavación de la necrópolis será fundamental para conocer mejor el origen de este núcleo urbano. Por la composición de los ajuares se puede conocer la estructura económica de los habitantes de Numancia.

1. Véanse (1912: 24-25), TARACENA (1920, 1921 y 1923) y M. GONZÁLEZ SIMANCAS (1926).

2. Véanse (1993: 148-156); (1994: 119-134); (1995: 179-190); (1996: 57-76); GARCÍA-HERAS (1998: 22), JIMENO-DE LA TORRE (2005: 224-240).

A lo largo del siglo XIX, y sobre todo en el siglo XX, se publicaron diversos trabajos con los abundantes materiales arqueológicos. Toda esta información existente del yacimiento y, sobre todo, las monedas encontradas se hallan, en gran medida, desorganizadas y, por su falta de estratigrafía, no permiten reconstruir algunas de estas asociaciones. Diversos autores sitúan la fundación de la ciudad de Numancia a finales del siglo III a.C., pero Watterberg opina que la ciudad y el resto de las ciudades de la zona habría que situarlas en la primera mitad del siglo II a.C., quizás en su primer tercio. Los datos actuales aportados por la necrópolis llevan a pensar en un momento avanzado del siglo III e inicios del siglo II a.C. (Jimeno-de la Torre, 2005: 219). No debemos olvidar que, en el siglo III a.C., se empiezan a desarrollar las ciudades en los territorios celtibéricos, al menos en lo que respecta a la Celtiberia Citerior. En la actualidad, de todos estos datos podemos deducir la existencia de tres ciudades. Una primera fundada hacia el final del siglo III a.C., que será la que se destruya con el cerco de Escipión en el 133 a.C. Otra, de fundación posterior, con una cronología que abarca desde el siglo II hasta finales del siglo I a.C. y que se relaciona con las producciones cerámicas numantinas estudiadas. Finalmente, una tercera ciudad de época imperial.

HALLAZGOS MONETARIOS PROCEDENTES DE NUMANCIA

El material numismático procedente de las excavaciones de Numancia, constituye uno de los aspectos fundamentales para el conocimiento del desarrollo económico y social de la ciudad. Su publicación se ha ido realizando de una forma breve y esquemática. En esta labor de catalogación se ha de destacar a Eduardo Saavedra, Schulten, Haeblerlin, Mélida, Apraiz Buesa y, sobre todo, Mateu y Llopis, quien realizó un notable esfuerzo con la publicación de los hallazgos monetarios.

En el año 1853, Eduardo Saavedra realizó excavaciones en el yacimiento, realizando trabajos de topografía, y descubriendo muros, cimientos, piedras, tejas, etc. Los labradores de Garray le entregaron 28 monedas antiguas procedentes de Numancia. Todos estos hallazgos y estudios se dieron a conocer, en una Memoria titulada *Descripción de la Vía Romana de Uxama a Augustóbriga*, premiada por la Real Academia de la Historia en 1861.

De esta campaña de excavación practicada por Saavedra, Haeblerlin realizó una esquemática relación de las monedas dentro del trabajo de Schulten publicado en 1929.³

3. SAAVEDRA 1861; 1879, p. 112; HAEBERLIN 1929, p. 252-255.

Ceca	Valor	Número de piezas
Roma. República	As	1
Roma. República	Quadrans	1

Ceca	Hübner	Lorichs	Número de piezas
Iltirta	30	LI,2	1
Sekia	49	XXX,4	1
Kaiskata	59	I,4	1
Bilbilis	85	XXI,3	1
Sekobirikes	89	XL,7	1
Samala	106	XLI,1	1
Kelse	33	XXI,3	1
Bolskan	47		1
Turiasu	60		1
Sekaia	101		1
Usamus		XXI, 3	1

Ceca	Hübner	Número de piezas
Celsa	33 ^a	1
Turiaso (Tiberio)	60 ^a	1

Emperador	Número de piezas
Agrippa	1
Calígula	1
Claudio	3
Nerón	1
Vitelio	3
Vespasiano	1
Domiciano	1
Nerva	1
Trajano	1
Adriano	2
Mácrino	1
Valentiniano I	1

En el año 1854, la Real Academia de la Historia, animada por los descubrimientos, solicitó al Gobierno una ayuda económica para que Eduardo Saavedra continuara con las excavaciones bajo la inspección de una Comisión de la Academia. Las excavaciones se realizaron entre los años 1861 y 1867. Entre los descubrimientos más destacados figuran calles, alcantarillados, depósitos de agua, cimientos, objetos arqueológicos (objetos de bronce, monedas ibéricas y romanas).⁴

Durante la campaña de excavaciones arqueológicas practicadas en Numancia en el año 1904, con motivo de la construcción del monumento dedicado a Numancia, financiado por D. Benito Aceña e inaugurado por Alfonso XIII, aparecieron 13 monedas de las que conocemos las siguientes: as de Bolskan, dos bronce de Claudio I, bronce de Adriano y un bronce de Cástulo. Vistas en las vitrinas del Museo Numantino de Soria en el año 1949.⁵

En 1905, Schulten⁶ en colaboración con los señores Köenen y Lamerer excavó en el yacimiento, operando con el método de la estratigrafía, en pequeño sector de la ciudad. La publicación de estas excavaciones ayudaron a que Numancia entrara en la consideración del mundo científico de principios de siglo. Entre los hallazgos más destacados figuran: monedas imperiales romanas e ibéricas, bolas de barro, adobes, tejas, etc.⁷

Entre 1906 y 1923, se practicaron en Numancia nuevas excavaciones localizadas al sur del cerro, y subvencionadas por una Comisión de la Real Academia de la Historia, dirigida por Saavedra, y después por J.R. Mélida. Estos trabajos se publicaron conjuntamente con los realizados por Schulten en una Memoria de la Comisión Ejecutiva nombrada por la Real Academia de la Historia. A los trabajos de esta Comisión, se debe fundamentalmente los materiales que en la actualidad se han descubierto, y que se hallan depositados en el Museo Numantino de Soria. De estas excavaciones proceden las monedas que constituyen este trabajo; aunque desconocemos la estratigrafía en que fueron halladas, constituyen en la actualidad el conocimiento básico de la circulación monetaria de Numancia. Debemos la catalogación de estas monedas a Haebelin (1929: 250-256), quien se basó en el catálogo de las monedas de Delgado.

Cuadro descriptivo de las monedas ibéricas halladas en Numancia (Campañas 1906-1923). Publicadas por Haebelin en 1929

Ceca	Metal	Delgado	Número de piezas
Emporion	AE	CXLII,287	1
Emporion	AE	CXLI,279	1
Arekorata	AE	LXXXIX,3	1
Arekorata	AE	LXXXIX,14	1
Arekorata	AE	LXXXIX,10	1
Arekorata	AE	LXXXI,6	1
Bíbilis	AE	XCII,10	1
Bíbilis	AE	XCI,3	2

4. DELGADO-OLÓZAGA 1877, p. 55-59; AAVV, 1912.

5. MÉLIDA; ÁLVAREZ GÓMEZ 1924, p. 33-34; MATEU Y LLOPIS, Hallazgo Monetario nº 573.

6. SHULTEN 1905, p. 163-165.

7. SAAVEDRA 1913, p. 48 y ss.; HAEBELIN, 1929, p. 250-255; MATEU Y LLOPIS, H.M. 378.

Bilbilis	AE	XCI,7	1
Bilbilis	AE	XCI,1	1
Castulo	AE	CXIII,10	1
Kelse	AE	CXVII,14	1
Kelse	AE	CXVII,5	3
Konterbia	AE	CXXIII,12	1
Iltirta	AE	CXLIX,8	1
Iltirta	AE	CXLIX,4	1
Iltirta	AE	CXLIX,5	1
Baskunes	AE	CXLVIII,7	1
Baskunes	AE	CLIII,4	1
Baskunes	AR	CXLVII,1	1
Bolskan	AR	CLIX,24	11
Bolskan	AE	CLIX,27	2
Bolskan	AE	CLIX,26	1
Sekia	AE	CLXVII,5	2
Sekobirikes	AR	CLXX,1	1
Sekobirikes	AR	CLXX,3	1
Sekobirikes	AR	CLXX,2	1
Sekobirikes	AE	CLXX,5	1
Sekotias	AE	CLXVIII,1	1
Arse	AE	CLXIII,5	1
Seteiskan	AE	CLXXII,4	1
Sekaisa	AE	CLXVIII,6	1
Sekaisa	AE	CLXIX,5	2
Sekaisa	AE	CLXIX,3	1
Saltuie	AE	CLXVII,4	1
Turiasu	AE	CLXXIX,4	1
Turiasu	AE	CLXXX,9	1

Cuadro descriptivo de las monedas hispano-romanas halladas en Numancia (Campañas 1906-1923) Publicadas por Haeberlin 1929

Ceca	Emperador	Metal	Delgado	Nº de piezas
Bilbilis	Augusto	AE	XCII,14	1
Bilbilis	Augusto	AE	XCII,16	1
Bilbilis	Augusto	AE	XCIII,17	1
Bilbilis	Augusto	AE	XCIII,20	1
Bilbilis	Augusto	AE	XCIII,22	2
Bilbilis	Augusto	AE	XCIII,23	7
Bilbilis	Augusto	AE	XCIV,29	1

Bíbilis	Augusto	AE	XCIV,30	1
Bíbilis	Augusto	AE	XCIV,31	1
Calagurris	Augusto	AE	CIV,7	1
Calagurris	Augusto	AE	CIV,8	1
Calagurris	Augusto	AE	CV,16	1
Calagurris	Augusto	AE	CVI,21	2
Calagurris	Augusto	AE	CVI,22	2
Calagurris	Augusto	AE	CVI,24	1
Calagurris	Augusto	AE	CVI,25	1
Calagurris	Augusto	AE	CVI,29	4
Calagurris	Tiberio	AE	CVII,34	4
Calagurris	Tiberio	AE	CXII,36	1
Cascantum	Tiberio	AE	CXII,1	2
Cascantum	Tiberio	AE	CXII,2	1
Cascantum	Tiberio	AE	CXII,5	1
Celsa	Augusto	AE	CXVIII,16	3
Celsa	Augusto	AE	CXVIII,18	3
Celsa	Augusto	AE	CXVIII,20	2
Celsa	Augusto	AE	CXIX,28	5
Celsa	Augusto	AE	CXIX,32	1
Celsa	Augusto	AE	CXIX,34	1
Celsa	Augusto	AE	CXIX,41	2
Celsa	Augusto	AE	CXIX,43	2
Caesaraugusta	Augusto	AE	XCV,2	1
Caesaraugusta	Augusto	AE	XCVI,13	1
Caesaraugusta	Augusto	AE	XCVI,17	1
Caesaraugusta	Augusto	AE	XCVI,18	1
Caesaraugusta	Augusto	AE	XCVII,24	1
Caesaraugusta	Augusto	AE	XCVII,29	1
Caesaraugusta	Augusto	AE	XCVIII,30	1
Caesaraugusta	Tiberio	AE	XCIX,44	1
Caesaraugusta	Tiberio	AE	C,49	1
Caesaraugusta	Tiberio	AE	CI,54	1
Caesaraugusta	Tiberio	AE	CI,58	1
Caesaraugusta	Tiberio	AE	CI,61	3
Caesaraugusta	Tiberio	AE	CI,62	1
Caesaraugusta	Tiberio	AE	CIII,80	1
Clunia	Augusto	AE	CXXI,1	2
Clunia	Augusto	AE	CXXI,2	1
Clunia	Augusto	AE	CXXI,10	1
Ercávica	Augusto	AE	CXLIII,3	1

Ercavica	Augusto	AE	CXLIII,5	1
Graccuris	Augusto	AE	CXLIV,5	1
Osca	Augusto	AE	CLVII,10	1
Osca	Augusto	AE	CLVII,6	1
Osca	Tiberio	AE	CLVIII,17	1
Segóbriga	Augusto	AE	CLXX,9	1
Turiaso	Pre-Augusto	AE	CLXXX,11	2
Turiaso	Augusto	AE	CLXXX,12	1
Turiaso	Augusto	AE	CLXXX,14	2
Turiaso	Augusto	AE	CLXXXI,17	1
Turiaso	Augusto	AE	CLXXXI,18	1
Turiaso	Augusto	AE	CLXXXI,20	1
Turiaso	Tiberio	AE	CLXXXII,27	2
Turiaso	Tiberio	AE	CLXXXII,28	1
Turiaso	Tiberio	AE	CLXXXII,29	3
Turiaso	Tiberio	AE	CLXXXII,30	4
Turiaso	Tiberio	AE	CLXXXII,32	4
Turiaso	Tiberio	AE	CLXXXII,37	1
Turiaso	Tiberio	AE	CLXXXII,38	1

Cuadro descriptivo de las monedas romanas halladas en Numancia (Campanías 1906-1923). Publicadas por Haeblerlin 1929⁶

Emperador	Número de piezas
Augusto	9
Agrippa	3
Tiberio	3
Antonia	2
Germánico	1
Calígula	5
Claudio I	48
Nerva	6
Galba	1
Vitelio	5
Vespasiano	4
Tito	1
Julia	4
Domiciano	6
Nerva	3
Trajano	3
Adriano	14

Aelio	1
Antonino Pío	1
Commodo	2
Galiano	1
Póstumo	1
Constantino el Grande	2
Decencio	1
Valentiniano I	1

24 monedas autónomas y 22 imperiales (VV.AA., 1912: 48-51).

“También se han hallado objetos de bronce, en especial fibulas ibéricas, armas e instrumentos de hierro, huesos y algunas monedas”.⁸

Durante las campañas de excavaciones realizadas en Numancia entre los años 1916-1917, se hallaron monedas de época ibérica e hispano-romana, denarios de Tiberio y bronce de Augusto, Tiberio, Germánico, Nerón, Trajano, Adriano y otros emperadores romanos.⁹

En el año 1921, se practicaron en Numancia diversas excavaciones en las que se hallaron 26 monedas, que fueron ingresadas en el Museo Numantino de Soria.¹⁰

En los años 1920-1921, se realizaron excavaciones arqueológicas en Numancia en las que aparecieron un total de 29 monedas, de las que tres eran de Calagurris y cinco monedas imperiales romanas de plata y bronce. Fueron depositadas en el Museo Numantino de Soria.¹¹

Durante la campaña de excavaciones practicadas en Numancia en el año 1923, se hallaron las siguientes monedas: 21 monedas autónomas de bronce, seis monedas imperiales romanas y un denario romano.¹²

B. Taracena, J.R. Mélida, M. Aníbal Álvarez y Santiago G. Santa Cruz, en 1924, mencionan el hallazgo en el estrato romano de tres piezas de Calagurris y tres de Celsa.¹³

“Aparte de las monedas, todas de bronce, unas del grupo autónomo de la Tarraconense, otras imperiales, los hallazgos se reducen a fibulas sencillas de bronce”.¹⁴

Durante las excavaciones realizadas en Numancia en el año 1923, se hallaron las siguientes monedas: cuatro de Calagurris (Delgado: 7, 812 y 29), siete bronce de Celsa (Delgado 3, 6, 10, 14, 16, 28 y 43), un bronce de Caesaraugusta

8. MÉLIDA 1916, p. 7.

9. MÉLIDA 1918, p. 21-22; MATEU Y LLOPIS, H.M. nº 378.

10. MÉLIDA 1923, p. 11.

11. MÉLIDA 1920-1921, p. 9; MATEU Y LLOPIS, H.M. 573.

12. MÉLIDA-ÁLVAREZ GÓMEZ 1924, p. 34-35.

13. MÉLIDA-TARACENA 1924, p. 33.

14. MÉLIDA-TARACENA 1923, p. 6.

(Delgado 68), ¿Bilbilis, Cose, Cascantum y dos frustras? También un as de Claudio I, un denario imperial y cinco monedas romanas frustras (Clunia Delgado, nº 2 y 10; Caesaraugusta. Delgado nº 68).¹⁵

Monedas ibéricas. Imperiales de Caesaraugusta, Calagurris, Celsa, Emporion, Osca, Segóbriga y Turiaso. Deteniéndose en las imperiales de Adriano, para saltar a Mácrino, y éste a Valentiniano I.¹⁶

Simancas practicó excavaciones en Numancia entre los años 1913-1923, excavó la muralla, calles y construcciones romanas. En unión de restos ibéricos “apareció una moneda de Claudio (260-270 d.C.), que denota que se llegó a edificar en época avanzada del Imperio”.¹⁷

Durante las excavaciones practicadas en Numancia durante 1952, se hallaron las siguientes monedas: as de Calagurris de Tiberio (Vives CLIX-5); as de Orosis (Vives XLIX-1); as de Borneskom (Vives XLVIII-2); as de Bursau; semis de Arekorata (Vives XXXIV-5); as de Bilbilis de Augusto;¹⁸ as de Untikesken;¹⁹ 2 ases de Bilbilis; denario de Bolskan; as de Kelse; as de Iltirta; 2 dupondios de Iltirta; as de Sekaisa; as de Sekobirikes; as de Turiasu; as de Untikesken.²⁰

“El lote numismático se integra con unas trescientas monedas de plata y bronce indígenas de Bilbilis, Osca, Celsa, Ilerda, Arekorata, etc.; sesenta autónomas de Celsa, Calagurris, Caesaraugusta, Bilbilis, Turiaso, Tarraco, etc., y unas doscientas imperiales que fueron acuñadas casi sin interrupción desde Augusto a Valentiniano”.²¹

En el cerro de La Muela, que se levanta al sur de esta localidad, junto a la confluencia del Tera con el Duero (donde estuvo emplazada la ciudad de Numancia), se hallaron una serie de piezas de cecas ibéricas de las que no hay referencias completas: ases y un denario de Sekobirikes, ases y dos dupondios de Iltirta; un denario de Bolskan y ases de Untikesken, Bilbilis, Sekaisa y Turiasu. Fueron vistos, según noticias de Mateu y Llopis, en la II Exposición Nacional celebrada en Madrid en 1951.²²

Las monedas que presentamos en este estudio proceden de las excavaciones practicadas en Numancia durante las campañas que tuvieron lugar entre 1906 y 1923, dirigidas sucesivamente por Eduardo Saavedra, J. R. Mélida, Blas Taracena, González Simancas, etc., y que se hallan depositadas en el Museo Numantino de Soria.

15. MÉLIDA-ÁLVAREZ-GÓMEZ 1934, p. 33-34.

16. FITA 1913, p. 487-491.

17. GONZÁLEZ SIMANCAS, 1926, p. 31.

18. APRAIZ BUESA, 1952.

19. MATEU Y LLOPIS, H.M., nº 573.

20. MATEU Y LLOPIS, H.M., nº 539.

21. TARACENA, 1941, p. 79.

22. MATEU Y LLOPIS, 1949, p. 217; MATEU Y LLOPIS, 1952, VII, nº 24.

Con posterioridad, estudié y actualicé la catalogación de estas monedas en mi Tesis Doctoral (1992: 121-152; 381-390), en un capítulo dedicado al estudio de la circulación monetaria de Numancia. En el año 1997 (1997: 37-41) publiqué dos bronce de gran rareza numismática acuñados por Tiberio y pertenecientes a la ceca hispano-latina de Turiaso.

Catálogo de las monedas procedentes de las excavaciones de Numancia (Campañas 1906-1923.). Depositadas en el Museo Numantino (Soria).

Nº	Ceca	Valor	Fecha	Peso	Módulo	Bibliografía	Museo Numantino
1	Emporion	Dracma	218-212 a.C. Imitación. Fragmento	2,3 g	18,0 mm	CNH p. 52	Nº. inv. 11240 nº101
2	Roma	As. Fragmento	209-208a.C.	20,00 g	30,0 mm	RRC 50,3	Nº. inv. 11425
3	Roma	As	179-170 a.C.	21,24 g	30,0 mm	RRC 172,2	Nº. inv. 11417
4	Roma	As	179-170 a.C.	19,97 g	31,0 mm	RRC 172,2	Nº. inv. 11421
5	Roma	As	169-158 a.C.	24,42 g	30,0 mm	RRC 179,1	Nº. inv. 11415
6	Roma	Sextans	169-158 a.C.	5,60 g	21,0 mm	RRC 179,5	Nº. inv. 11432
7	Roma	Trines	169-158 a.C.	6,06 g	22,0 mm	RRC 196,3	Nº. inv. 11430
8	Roma	Quadrante	169-158 a.C.	4,38 g	22,0 mm	RRC 196,4	Nº. inv. 11451
9	Roma	Denario	154 a.C.	4,11 g	19,0 mm	RRC 201,1	Nº. inv. 13753
10	Roma	Denario	147 a.C.	3,86 g.	22,0 mm	RRC 218,1	Nº. inv. 11434
11	Roma	Denario Frag.	146 a.C.	4,16 g		RRC 219,1e	Nº. inv. 11439
12	Roma	Denario	115-114 a.C.	3,91 g	17,0 mm	RRC 289,1	Nº. inv. 13761
13	Roma	Denario	111-110 a.C.	3,51 g	17,0 mm	RRC 299,1	Nº. inv. 11437
14	Roma	Denario	90 a.C.	3,70 g	17,0 mss	RRC 340,1	Nº. inv. 11435
15	Roma	Denario	90 a.C.	3,09 g	18,0 mm	RRC 340,1	Nº. inv. 11436
16	Roma	Denario	85 a.C.	3,52 g	18,0 mm	RRC 353,1.	Nº. inv. 11582
17	Roma	Denario Frag.	56 a.C.	2,25 g	17,0 mm	RRC 425,1	Nº. inv. 11419
18	Hispania	Denario	46-45 a.C.	3,64 g	19,0 mm	RRC 468,2	Nº. inv. 13754
19	Sicilia	Denario	42-40 a.C.	3,82 g	18,0 mm	RRC 511,3a	Nº. inv. 11578
20	Roma	As	Post.211 a.C.	40,0 g	34,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 11418
21	Roma	As	Post 211 a.C.	16,63 g	27,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 11422
22	Roma	As	Post.211 a.C.	27,33 g	30,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 11425
23	Roma	As	Post. 211 a.C.	26,18 g	30,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 13758
24	Roma	As	Post.211a.C.	27,03 g	32,0 mm	RRC 56,2	Sin nº. inv.
25	Roma	As	Post.211 a.C.	19,22 g	33,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 86/162
26	Roma	As	Post 211 a.C.	30,40 g	34,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 11420
27	Roma	As	Post.211 a.C.	27,85 g	30,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 11424
28	Roma	As	Post 211 a.C.	23,48 g	30,0 mm	RRC 56,2	NºNA/71MV
29	Roma	As. Fragmento	Post 211a.C.	22,9 g	28,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 11416
30	Roma	As	Post.211 a.C.	17,62 g	27,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 11427
31	Roma	As	Post.211 a.C.	20,64 g	32,0 mm	RRC 56,2	Nº. inv. 11413
32	Roma	Semis	Post.211 a.C.	9,31 g	20,5 mm.	RRC 56,3	Nº. inv. 11429
33	Roma	Cuadrante	Post.211 a.C.	4,48 g	22,0 mm	RRC 56,5	Nº. inv. 86/162
34	Roma	Cuadrante	Post.211 a.C.	6,61 g	22,0 mm	RRC 56,5	Nº. inv. 11428
35	Roma	Denario		3,13 g	18,0 mm		Nº. inv. 11438
36	Roma	Denario Forrado		1,96 g	18,0 mm		Nº. inv. 11440
37	Iltirta	As	Post 104 a.C.	11,99 g	26,0 mm	CNHp.178,22	Nº. inv.11226
38	Iltirta	As	Post.143 a.C.	11,98 g	30,0 mm	CNHp.178,20	Nº. inv. 11227
39	Iltirta	As	Post.104 a.C.	11,45 g	25,0 mm	CNH p181,39	Nº. inv. 11257

40	Iltirta	Unidad	80-72 a.C.	6,47 g	25,0 mm	CNHp.181,41	Nº inv. 13808
41	Kelse	As	133-72 a.C.	9,62 g.	27,0 mm	CNH p223,16	Sin nº. inv.
42	Kelse	As	Post133 a.C.	13,35 g	28,0 mm	CNHp.223,11	Nº inv. 11207
43	Kelse	As	Post.133 a.C.	10,68 g	28,0 mm.	CNHp.223,11	Nº inv. 11220
44	Kelse	As	Post133 a.C.	11,57 g	28,0 mm	CNHp 223,11	Nº inv. 11221
45	Kelse	As	45-44 a.C.	13,75 g	28,0 mm	CNHp.224,17	Nº inv. 11218
46	Seteiskan	As	133-72 a.C.	14,29 g	26,5 mm	CNH p. 219,5	Nº inv. 11258
47	Seteiskan	As	133-72 a.C.	10,25 g	27,0 mm	CNH p. 220,8	Nº inv. 11262
48	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,06 g	18,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11205
49	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,05 g	18,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11206
50	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	3,95 g	18,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11233
51	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,28 g	18,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11234
52	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,10 g	18,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11235
53	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,10 g	18,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11236
54	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	3,66 g	18,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11237
55	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,04 g	17,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11238
56	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,05 g	17,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11241
57	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	3,96 g	18,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11242
58	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,02 g	17,0 mm	CNH p. 211,2	Nº inv. 11243
59	Bolskan	Denario	133-72 a.C.	4,24 g.	18,0 mm	CNH p.	Nº inv. 13760
60	Bolskan	As	Post.150 a.C..	6,65 g	23,0 mm	CNH p. 211,8	Nº inv. 11244
61	Bolskan	As	Post.150 a.C.	6,42 g	23,0 mm	CNH p. 211,8	Nº inv. 11245
62	Bolskan	As	Post 150 a.C.	9,07 g	24,0 mm	CNH p. 211,8	Nº inv. 11246
63	Bolskan	As. Perforada	Post 150 a.C.	7,90 g.	23,0 mm	CNH p. 211,5	Nº inv. 13779
64	Sekia	As	Post150 a.C.	8,64 g	23,5 mm	CNH p 216,3	Nº inv. 11247
65	Sekia	As	Post150 a.C.	6,25 g	23,0 mm	CNH p. 216,3	Nº inv. 11254
66	Sekia	As	Post 150a.C.	8,13 g	18,0 mm	CNH p. 216,9	Nº inv. 11255
67	Barskunes	Denario	Post 150 a.C.	3,15 g	17,5 mm	CNHp 250,10	Nº inv. 11231
68	Barskunes	As	Post.150 a.C.	8,80 g	25,0 mm	CNH p.250,6	Sin nº. inv.
69	Barskunes	As	Post 150 a.C.	7,96 g	23,0 mm	CNH p.250,5	Nº inv. 11230
70	¿Sekia?	As	Post.150 a.C..	7,18 g	25,0 mm		Sin nº. inv.
71	Arsaos	As	Post 150 a.C..	8,90 g.	23,0 mm	CNH p.253,5	Nº inv. 13764
72	Turiaso	Denario	S.II-I a.C.	3,83 g	18,0 mm	CNHp267,34.	Nº inv. 11239
73	Turiaso	As	½ s.II a.C.	11,63 g	25,0 mm	CNHp 263,5.	Nº inv. 11267
74	Turiaso	As	Fin s.II a.C.	10,86 g	25,0 mm	CNHp.266,25	Nº inv. 11268
75	Sekaisa	As	½ s.II a.C.	10,80 g	26,0 mm	CNH p.231,1	Nº inv. 11260
76	Sekaisa	As	½ s. II a.C.	10,94 g	29,0 mm	CNH p.232,2	Nº inv. 11263
77	Sekaisa	As	½ s. II a.C.	10,87 g	28,5 mm	CNH p. 232,2	Nº inv. 13780
78	Sekaisa	As	½ s.II a.C.	14,91 g	28,5 mm	CNH p. 232,2	Nº inv. 11219
79	Sekaisa	As	½ s. II a.C.	6,79 g	24,0 mm	CNH p. 232,2	Nº inv. 11224
80	Sekaisa	As	½ s.II a.C.	10,61 g	27,0 mm	CNH p. 232,2	Nº inv. 11261
81	Sekaisa	As	133-72 a.C.	10,52 g	24,0 mm	CNHp.236,40	Nº inv. 11266
82	Sekaisa	As	133-72 a.C.	9,20 g	24,0 mm	CNHp.236,40	Nº inv.11259
83	Sekaisa	As	133-72 a.C.	7,92 g	23,0 mm	CNHp.236,40	Sin nº. inv.
84	¿Sekaisa?	As		14,36 g	30,0 mm		Nº inv. 11229
85	Konterbia Karbika	As II a.C.	2ª mitad s.	7,34 g	23,0 mm	CNHp.285,12	Nº inv. 11308
86	Bilbilis	As	S. II-I a.C.	12,60 g	27,0 mm	CNH p239,10	Nº inv. 11210
87	Bilbilis	As	S. II-I a.C.	14,00 g	26,0 mm	CNHp239,10	Nº inv. 11212
88	Bilbilis	As	S. II-I a.C.	9,43 g	29,0 mm	CNHp239,10	Nº inv. 11213
89	Bilbilis	As	S. II-I a.C.	10,71 g	28,0 mm	CNHp239,10	Nº inv. 11214
90	Bilbilis	As	S. II-I a.C.	10,15 g	30,0 mm	CNHp.239,10	Nº inv. 11215
91	Clounioq	As	S. I a C	11,98 g	28,0 mm	CNH p.283,3	Nº inv. 11217
92	Clounioq	As	S. I a.C.	12,09 g	27,0 mm	CNH p. 283,3	Nº inv. 11375

93	Arekorata	Tercio	169-158 a.C.	10,25 g	22,0 mm	CNH p. 271,3	Nº. inv. 11208
94	Arekorata	Mitad	169-158 a.C.	15,24 g	28,0 mm	CNH p. 271,2	Nº. inv. 11209
95	Arekorata	As	150-125 a.C.	9,99 g	23,0 mm	CNH p.272,15	Nº. inv. 11223
96	Sekobirikes	Denario	133-72 a.C.	3,26 g	17,0 mm	CNH p.292,6	Nº. inv. 11250
97	Sekobirikes	Denario	133-72 a.C.	3,03 g	18,0 mm	CNH p.292,5	Nº. inv. 11251
98	Sekobirikes	Denario	133-72 a.C.	2,84 g	19,0 mm	CNH p.292,5	Nº. inv. 11252
99	Sekobirikes	As	S.II-I a.C.	11,23 g	26,0 mm	CNH p. 291,1	Nº. inv. 11248
100	Sekotias	As	S.II-I a.C.	10,06 g	26,0 mm	CNH p.293,1	Nº. inv. 11253
101	Belikiom	As	1/3 s.I a.C.	7,91 g	28,0 mm	CNH p.214,4	Nº. inv. 13777
102	Arse	As	Post. S.II a.C.	20,74 g	33,0 mm		Nº. inv. 11256
103	Castulo	As	165-80 a.C.	12,70 g	26,0 mm	CNH335,38.	Nº. inv. 11216
104	Carbula	As	Siglo. II a.C.	25,24 g	32,5 mm	CNH p. 364,2	Nº. inv. 13763
105	Ibérica	As		5,12 g	24,0 mm		NA/71/6/71
106	Ibérica	As		11,57 g	28,0 mm		Nº. inv. 11222
107	Ibérica	Semis		5,65 g	28,0 mm		Nº. inv. 11265
108	Ibérica	Semis		5,97 g	28,0 mm		Nº. inv. 11269
109	Ibérica	As		10,03 g	25,0 mm		Nº. inv. 11270
110	Emporiae	As	40-27 a.C.	10,97 g	28,0 mm	CNH p153,14	Nº. inv. 11203
111	Emporiae	As	40-27 a.C.	11,56 g	27,0 mm	CNH p153,15	Nº. inv. 11204
112	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	12,16 g	30,0 mm	RCP nº 264	Nº. inv. 11332
113	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	14,48 g	28,0 mm	RCP nº 264	Nº. inv. 11333
114	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	12,45 g	30,0 mm	RCP nº 264	Nº. inv. 11334
115	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	15,95 g	28,0 mm	RCP nº 264	Nº. inv. 11336
116	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	14,98 g	30,0 mm	RCP nº 264	Nº. inv. 11353
117	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	17,40 g	28,0 mm	RCP nº 264	Nº. inv. 11355
118	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	13,54 g	3290 mm	RCP nº 262	Nº. inv. 11335
119	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	12,89 g	30,0 mm	RCP nº 262	Nº. inv. 13337
120	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	17,79 g	30,0 mm	RCP nº 263	Nº. inv. 11338
121	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	16,04 g	29,0 mm	RCP nº 263	Nº. inv. 13339
122	Col. Lépida	As	44-36 a.C.	12,86 g	31,0 mm	RCP nº 261	Nº. inv. 13370
123	Celsa	As. Perforada.	27 a.C.?	13,78 g	30,0 mm	RCP nº 269	Nº. inv. 13340
124	Celsa	As	27 a.C.?	12,65 g	31,0 mm	RCP nº 269	Nº. inv. 13341
125	Celsa	As	27 a.C.?	16,74 g	36,0 mm	RCP nº 269	Nº. inv. 13342
126	Celsa	As	27 a.C.?	17,84 g	30,0 mm	RCP nº 269	Nº. inv. 13343
127	Celsa	As	27 a.C.?	18,84 g	31,0 mm	RCP nº 269	Nº. inv. 13344
128	Celsa	As	27 a.C.?	12,21 g	29,0 mm	RCP nº 269	Nº. inv. 13354
129	Celsa	As	27 a.C.?	10,34 g	30,0 mm	RCP nº 269	Nº. inv. 11759
130	Celsa	As	27 a.C.-14 d.C.	12,34 g	30,5 mm	RCP nº 270	Nº. inv. 11346
131	Celsa	As	27 a.C.-14 d.C.	11,27 g	30,0 mm	RCP nº 270	Nº. inv. 11351
132	Celsa	As	Post.23 a.C.	14,56 g	29,0 mm	RCP nº 271	Nº. inv. 11345
133	Celsa	As	Post.23 a.C.	10,84 g	27,5 mm	RCP nº 273	Nº. inv. 11347
134	Celsa	As	Post.23 a.C.	11,69 g	28,0 mm	RCP nº 273	Nº. inv. 11348
135	Celsa	As	Post.23 a.C.	9,80 g	27,0 mm	RCP nº 273	Nº. inv. 11314
136	Celsa	As	5-3 a. C	11,69 g	28,0 mm	RCP nº 278	Nº. inv. 11352
137	Celsa	As	5-3 a.C.	11,71 g	28,0 mm	RCP nº 278	Nº. inv. 11377
138	Celsa	As	5-3 a. C	11,11 g	27,0 mm	RCP nº 278	Nº. inv. 11345
139	Celsa	As	5-3 a.C.	12,10 g	28,7 mm	RCP nº 278	Nº. inv. 11301
140	Celsa	As	5-3 a. C	8,33 g	27,0 mm	RCP nº 278	Nº. inv. 11349
141	Celsa	As	5-3 a.C.	11,91 g	28,0 mm	RCP nº 278	Nº. inv. 11316
142	Bilbilis	As	27a.C.-14 d.C.	10,82 g	29,0 mm	RCP nº 387	Nº. inv. 11271
143	Bilbilis	As	27a.C.-14 d.C.	13,02 g	29,0 mm	RCP nº 391	Nº. inv. 11376
144	Bilbilis	As	27a.C.-14 d.C.	11,71 g	27,0 mm	RCP nº 391	Nº. inv. 11272
145	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	13,35 g	28,5 mm	RCP nº 392	Nº. inv. 11275
146	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	12,32 g	30,0 mm	RCP nº 392	Nº. inv. 11276

147	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	12,50 g	28,0 mm	RCP nº 392	Nº. inv. 11277
148	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	11,32 g	30,0 mm	RCP nº 392	Nº. inv. 11278
149	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	11,23 g	28,0 mm	RCP nº 392	Nº. inv. 11279
150	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	11,04 g	29,0 mm	RCP nº 392	Nº. inv. 11286
151	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	11,32 g	29,0 mm	RCP nº 395	Nº. inv. 11280
152	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	9,58 g	26,0 mm	RCP nº 395	Nº. inv. 11283
153	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	10,61 g	28,0 mm	RCP nº 395	Nº. inv. 11284
154	Bilbilis	As	2 a.C.-14 d.C.	13,64 g	28,0 mm	RCP nº 395	Nº. inv. 11285
155	Bilbilis	As	2 a.C.-14dC	11,24 g	30,0 mm	RCP nº 395	Nº. inv. 11287
156	Bilbilis	As	2 a.C.-14 dC	11,89 g	27,0 mm	RCP nº 395	Nº. inv. 11290
157	Bilbilis	As	2 a.C.-14dC	14,82 g	30,0 mm	RCP nº 395	Nº. inv. 11273
158	Bilbilis	As	31 d.C.	11,57 g	30,0 mm	RCP nº 398	Nº. inv. 11291
159	Bilbilis	As	31 d.C.	16,97 g	31,0 mm	RCP nº 398	Nº. inv. 11292
160	¿Bilbilis?	As		11,35 g	30,0 mm		Nº. inv. 11281
161	¿Bilbilis?	As		8,74 g	29,0 mm		Nº. inv. 11282
162	Turiaso	As	29-27 a.C.	14,03 g	28,0 mm	RCP nº401	Nº. inv. 11386
163	Turiaso	As	29-27 a.C.	11,70 g	28,0 mm	RCP nº401	Nº. inv. 11378
164	Turiaso	As	2 a.C.-14 dC	12,56 g	29,0 mm	RCP nº403	Nº. inv. 11389
165	Turiaso	As	2 a.C.-14 dC	12,91 g	28,0 mm	RCP nº403	Nº. inv. 11338
166	Turiaso	As	2 a.C.-14 dC.	12,56 g	29,0 mm	RCP nº405	Nº. inv. 11390
167	Turiaso	As	2 a.C.-14e dC	10,27 g	28,0 mm	RCP nº405	Nº. inv. 11294
168	Turiaso	As	2 a.C.-14 dC.	12,57 g	27,0 mm	RCP nº408	Nº. inv. 11392
169	Turiaso	As	2 a.C.-14 dC	12,41 g	29,0 mm	RCP nº410	Nº. inv. 11393
170	Turiaso	As	2 a.C.-14 dC	12,92 g	27,0 mm	RCP nº411	Nº. inv. 11391
171	Turiaso	As	2 a.-14 dC.	11,47 g	28,0 mm	RCP nº411	Nº. inv. 11394
172	Turiaso	As	14-37 d.C.	12,61 g	30,0 mm	RCP nº413	Nº. inv. 11288
173	Turiaso	As	14-37 d.C.	10,85 g	28,5 mm	RCP nº413	Nº. inv. 11396
174	Turiaso	As	14-37 d.C.	11,51 g	26,0 mm	RCP nº413	Nº. inv. 11397
175	Turiaso	As	14-37 d.C.	12,13 g	26,0 mm	RCP nº413	Nº. inv. 11399
176	Turiaso	As	14-37 d.C.	10,78 g	28,0 mm	RCP nº413	Nº. inv. 11398
177	Turiaso	Semis	14-37 d.C.	5,95 g	21,0 mm	RCP nº415	Nº. inv. 11293
178	Turiaso	As	14-37 d.C.	10,67 g	27,0 mm	RCP nº417	Nº. inv. 11400
179	Turiaso	As	14-37 d.C.	14,63 g	28,0 mm	RCP nº417	Nº. inv. 11401
180	Turiaso	As	14-37 d.C.	10,92 g	29,0 mm	RCP nº417	Nº. inv. 11402
181	Turiaso	As	14-37 d.C.			RCP nº417	Nº. inv. 11406
182	Turiaso	As	14-37 d.C.	9,50 g	30,0 mm	RCP nº418	Nº. inv. 11404
183	Turiaso	As	14-37 d.C.	10,00 g	31,0 mm	RCP nº418	Nº. inv. 11405
184	Turiaso	As	14-37 d.C.	11,60 g	29,0 mm	RCP nº418	Nº. inv. 11407
185	Turiaso	As	14-37 d.C.	12,70 g	27,0 mm	RCP nº418	Nº. inv. 11410
186	Turiaso	As	14-37 d.C.	10,35 g	28,0 mm	RCP nº 418	Nº. inv. 11398
187	Turiaso	Semis	14-37 d.C.	6,20g	21,5 mm	Vidal p. 410	Nº. inv. 11409
188	Turiaso	Quadrans	14-37 d.C.	2,30g	15,0 mm	Vidal p. 410	Nº. inv. 11408
189	Turiaso	As	14-37 d.C.	12,80 g	28,0 mm	RCP nº423	Nº. inv. 11395
190	¿Turiaso?	As	14-37 d.C.	9,90 g			Nº. inv. 11412
191	Turiaso	As	14-37 d.C.	12,12 g	27,0 mm		Nº. inv. 11302
192	Hispano-latina	As	27a.C.-14dC	9,55 g	27,0 mm		Sin nº. inv.
193	Osca	As	2 a.C.-14 d.C.	9,36 g	29,0 mm	RCP nº 287	Nº. inv. 1383
194	Osca	Dupondio	14-37 d.C.	15,00 g	30,0 mm	RCP nº 297	Nº. inv. 11382
195	Osca	Dupondio	37-41 d.C.	19,58 g	33,0 mm	RCP nº 300	Nº. inv. 11384
196	¿Osca?	Dupondio		14,89 g	32,0 mm		Nº. inv. 11385
197	¿Osca?	As		13,70 g	27,0 mm		Nº. inv. 13751
198	Calagurris	Semis	29-27 a.C.	5,56 g	21,0 mm	RCP nº 432	Sin nº. inv.
199	Calagurris	As	27 a.C.-14dC	12,92 g	29,0 mm	RCP nº 433	Nº. inv. 11321
200	Calagurris	As	27 a.C.-14dC	13,75 g	32,0 mm	RCP nº 434	Nº. inv. 11320

201	Calagurris	As	27 a.C.-14dC	8,75 g	30,0 mm	RCP nº 434	Nº. inv. 11296
202	Calagurris	As	27 a.C.-14dC	11,90 g	26,0 mm	RCP nº 437	Nº. inv. 11297
203	Calagurris	As	27 a.C.-14dC	13,01 g	27,0 mm	RCP nº 437	Nº. inv. 11322
204	Calagurris	As	27 a.C.-14dC	13,88 g	29,0 mm	RCP nº 438	Nº. inv. 11298
205	Calagurris	As	27 a.C.-14dC	11,61 g	29,0 mm	RCP nº 441	Nº. inv. 11299
206	Calagurris	As	27 a.C.-14dC	12,45 g	29,0 mm	RCP nº 441	Nº. inv. 11300
207	Calagurris	As	2 a C-14 dC	12,98 g	27,0 mm	RCP nº 444	Nº. inv. 11303
208	Calagurris	As	2 a C.14d.C.	12,23 g	29,0 mm	RCP nº 445	Nº. inv. 11304
209	Calagurris	As	2 a.C.-14dC.	10,56 g	26,0 mm	RCP nº 447	Nº. inv. 11319
210	Calagurris	As	2 a.C.-14dC.	10,46 g	28,0 mm	RCP nº 447	Nº. inv. 11305
211	Calagurris	As	2 a.C.-14dC.	9,13 g	27,0 mm	RCP nº 447	Nº. inv. 11306
212	Calagurris	As	2 a.C.-14dC.	11,48 g	27,0 mm	RCP nº 447	Nº. inv. 11307
213	Calagurris	As	2 a.C.-14 dC	12,85 g	28,0 mm	RCP nº 447	Nº. inv. 11308
214	Calagurris	As	14-37 d.C.	10,85 g	29,0 mm	RCP nº 448	Nº. inv. 11309
215	Calagurris	As	14-37 d.C.	10,34 g	26,0 mm	RCP nº 448	Nº. inv. 11310
216	Calagurris	As	14-37 d.C.	8,00 g	26,0 mm	RCP nº 448	Nº. inv. 11311
217	Calagurris	As	14-37 d.C.	14,64 g	28,0 mm	RCP nº 448	Nº. inv. 11312
218	Calagurris	As	14-37 d.C.	10,81 g	27,0 mm	RCP nº 448	Nº. inv. 11814
219	Calagurris	As Perforada	14-37 d.C.	12,98 g	26,0 mm	RCP nº 448	Nº. inv. 944
220	Calagurris	Semis	14-37 d.C.	6,15 g	22,0 mm	RCP nº 449	Nº. inv. 11578
221	Calagurris	As	14-37 d.C.	16,82 g	30,0 mm	RCP nº 450	Nº. inv. 11313
222	¿Calagurris?	As. Fragmento	14-37 d.C.	6,96 g			Nº. inv. 11315
223	Caesar Augusta	As	25-12 a.C.	14,36 g	30,5 mm	RCP nº 306	Nº. inv. 11350
224	Caesar Augusta	As	25-12 a.C.	9,85 g	28,0 mm	RCP nº 309	Nº. inv. 11362
225	Caesar Augusta	As	8-1 a.C.	9,33 g	30,0 mm	RCP nº 314	Nº. inv. 11362
226	Caesar Augusta	Semis	8-1 a.C.	6,40 g	20,0 mm	RCP nº 315	Sin nº. inv.
227	Caesar Augusta	As	4-3 a.C.	10,04 g	26,5 mm	RCP nº 320	Nº. inv. 11361
228	Caesar Augusta	As	4-3 a.C.	14,18 g	29,5 mm	RCP nº 322	Nº. inv. 11365
229	Caesar Augusta	As	4-3 a.C.	13,92 g	29,0 mm	RCP nº 324	Nº. inv. 11363
230	Caesar Augusta	As	31-32 d.C.	11,16 g	30,0 mm	RCP nº 349	Nº. inv. 11357
231	Caesar Augusta	Semis	31-32 d.C.	5,65 g	20,0 mm	RCP nº 354	Nº. inv. 11579
232	Caesar Augusta	Semis	31-32 d.C.	6,48 g	22,0 mm	RCP nº 355	Nº. inv. 11366
233	Caesar Augusta	Semis	31-32 d.C.	5,14 g	19,0 mm	RCP nº 355	Nº. inv. 11367
234	Caesar Augusta	Semis	31-32 d.C.	7,24 g	19,0 mm	RCP nº 355	Nº. inv. 11368
235	Caesar Augusta	Semis	31-32 d.C.	6,93 g	22,0 mm	RCP nº 355	Nº. inv. 11369
236	Caesar Augusta	Semis	31-32 d.C.	6,46 g	20,0 mm	RCP nº 361	Nº. inv. 11372
237	Caesar Augusta	As	31-32 d.C.	22,10 g	35,0 mm	RCP nº 371	Nº. inv. 11556
238	Caesar Augusta	Sestercio	37-41 d.C.	15,35 g	31,0 mm	RCP nº 375	Nº. inv. 11373
239	¿Caesar Augusta?	As		10,49 g	26,0 mm		Nº. inv. 11371
240	Ercavica	As	27a.C.-14dC.	10,88 g	26,0 mm	RCP nº 459	Nº. inv. 11379
241	Ercavica	As	27a.C.-14dC.	10,55 g	29,0 mm	RCP nº 459	Nº. inv. 11380
242	Graccurris	As.Fragmento	14-37 d.C.	8,43 g		RCP nº 429	Nº. inv. 11381
243	Graccurris	As	14-37 d.C.	10,82 g	27,0 mm	RCP nº 429	Nº. inv. 11360
244	Cascantum	As	14-37 d.C.	13,63 g	28,0 mm	RCP nº 425	Nº. inv. 11325
245	Cascantum	As	14-37 d.C.	7,99 g	28,0 mm	RCP nº 425	Nº. inv. 11327
246	Cascantum	As	14-37 d.C.	12,31g	28,0 mm	RCP nº 425	Nº. inv. 11328
247	Cascantum	As	14-37 d.C.	12,59 g	27,0 mm	RCP nº 425	Nº. inv. 11329
248	Cascantum	As	14-37 d.C.	11,67 g	28,0 mm	RCP nº 425	Nº. inv. 11329
249	Cascantum	As	14-37 d.C.	12,62 g	29,0 mm	RCP nº 427	Nº. inv. 11330
250	Cascantum	As	14-37 d.C.	10,29 g	27,0 mm	RCP nº 427	Nº. inv. 11326
251	Clunia	As	14-37 d.C.	12,33 g	28,0 mm	RCP nº 452	Nº. inv. 11374
252	Clunia	Semis	14-37 d.C.	6,59 g	22,0 mm	RCP nº 453	Nº. inv. 11388
253	Ilici	Semis	12-13 d.C.	6,10 g	21,0 mm	RCP nº 192	Nº. inv. 11443
254	Cartagonova	Semis	4 d.C.	4,93 g	23,0 mm	RCP nº 171	Nº. inv. 11589

255	Emérita Augusta	As	25-23 a.C.	10,77 g	26,0 mm	RCP nº 18	Nº. inv. 11586
256	Emérita Augusta	Dupondio	14-37 d.C.	18,11 g	35,0 mm	RCP nº 20	Nº. inv. 13752
257	Hispano-latina	As. Fragmento		6,00 g	29,0 mm		Nº. inv. 11289
258	Hispano-latina	As	14-37 d.C.	14,98 g	30,0 mm		Nº. inv. 11295
259	Hispano-latina	As		10,38 g	28,0 mm		Nº. inv. 11318
260	Hispano-latina	As		11,75 g	29,0 mm		Nº. inv. 11323
261	Hispano-latina	As		11,50 g	29,0 mm		Nº. inv. 11411
262	Hispano-latina	As		11,40 g	29,0 mm		Nº. inv. 11454
263	Augusto. ¿Roma y Brundisium?	Denario	29-27 a.C.	3,40 g	20,0 mm	RIC I, nº 267	Nº. inv. 11433
264	Augusto. Roma	As	16 a.C.	10,08 g	26,0 mm	CBN 448	Nº. inv. 11426
265	Augusto Lugdunum	Denario	7-6 a.C.	3,61g	18,0 mm	RIC I, nº 207	Nº. inv. 11411
266	Augusto Lugdunum	Denario	7-6 a.C.	3,76 g	18,0 mm	RIC I, nº 207	Nº. inv. 11448
267	Tiberio Roma	Denario	36-37 d.C.	3,03 g	17,0 mm	RIC I, nº 30	Nº. inv. 11453
268	Tiberio Roma	As	22-23 d.C.	8,80 g	28,0 mm	RIC I, nº 81	Nº. inv. 11442
269	Tiberio Roma	As	22-23 d.C.	8,21 g	30,0 mm	RIC I, nº 81	Nº. inv. 11444
270	Tiberio Roma	As	22-23 d.C.	8,20 g	27,0 mm	RIC I, nº 81	Nº. inv. 11445
271	Tiberio Roma	As	22-23 d.C.	7,67 g	24,0 mm	RIC I, nº 81	Sin nº. inv.
272	Caligula Roma	Dupondio	40-41 d.C.	11,8 g	27,0 mm	RIC I, nº 56	Nº. inv. 11459.
273	Caligula Roma	As	37-38 d.C.	10,80 g	28,0 mm	RIC I, nº 38	Nº. inv. 11462.
274	Caligula Roma	As	39-40 d.C.	8,04 g	25,0 mm	RIC I, nº 47	Nº. inv. 11465.
275	Caligula Roma	As	39-40 d.C.	9,3 g	28,0 mm	RIC I, nº 47	Nº. inv. 11463.
276	Caligula Roma	As	37-38 d.C.	9,9 g	25,0 mm	RIC I, nº 35	Nº. inv. 11456.
277	Caligula Roma	As	37-38 d.C.	10,40 g	28,0 mm	RIC I, nº 35	Nº. inv. 11490.
278	Caligula Roma	As	37-38 d.C.	11,30 g	28,0 mm	RIC I, nº 35	Nº. inv. 11491
279	Caligula Roma	As	40-41 d.C.	10,20 g	28,0 mm	RIC I, nº 58	Nº. inv. 11449
280	Caligula Roma	As	40-41 d.C.	8,06 g	25,0 mm	RIC I, nº 58	Nº. inv. 11452
281	Caligula Roma	As	40-41 d.C.	9,45 g	28,0 mm	RIC I, nº 58	Nº. inv. 11447
282	Caligula Roma	As	40-41 d.C.	9,37 g	28,0 mm	RIC I, nº 58	Nº. inv. 11450
283	Claudio I Roma	Sestercio Contramarca NCAPR anverso	41-42 d.C.	23,74 g	35,0 mm	BNC nº 162	Nº. inv. 11495
284	Claudio I Local	Sestercio Contramarca NCAPR reverso	Post.42 d.C.	24,16 g	33,0 mm	BNC 270	Nº. inv. 11496
285	Claudio I Local	Sestercio	Post.42 d.C.	24,16 g	33,0 mm	BNC nº 272	Nº. inv. 11476
286	Claudio I Local	Sestercio	Post.42 d.C.	24,50 g	33,0 mm	BNC nº 272	Nº. inv. 11522
287	Claudio I Local	As	Post.42 d.C.	10,70 g	28,0 mm	BNC nº 277	Nº. inv. 11493
288	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,20 g	28,0 mm	BNC nº 276	Nº. inv. 11494
289	Claudio I Local	As	Post.42 d.C.	11,50 g	30,0 mm	BNC nº 278	Nº. inv. 11511
290	Claudio I Local	As	Post.42 d.C.	7,50 g	25,0 mm	BNC nº 276	Nº. inv. 11489
291	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	11,85 g	26,0 mm	BNC nº 277	Nº. inv. 13756
292	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,57 g	28,5 mm	BNC nº 278	Nº. inv. 11500
293	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	6,90 g	25,0 mm	BNC nº 282	Nº. inv. 11466
294	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	9,70 g	28,0 mm	BNC nº 284	Nº. inv. 11467
295	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	9,70 g	28,0 mm	BNC nº 285	Nº. inv. 11469
296	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	7,10 g	25,0 mm	BNC nº 283	Nº. inv. 11478
297	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	5,80 g	26,0 mm	BNC nº 286	Nº. inv. 11480
298	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,64 g	27,0 mm	BNC nº 285	Nº. inv. 11484
299	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	7,65 g	27,0 mm	BNC nº 283	Nº. inv. 11488
300	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,40 g	28,0 mm	BNC nº 284	Nº. inv. 11492
301	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	7,80 g	25,0 mm	BNC nº 282	Nº. inv. 11498
302	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,20 g	27,0 mm	BNC nº 284	Nº. inv. 11499
303	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	11,40 g	27,0 mm	BNC nº 284	Nº. inv. 11503

304	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	7,10 g	26,0 mm	BNC nº 283	Nº. inv. 11504
305	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,08 g	26,0 mm	BNC nº 286	Nº. inv. 11506
306	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	8,10 g	26,0 mm	BNC nº 285	Nº. inv. 11507
307	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	12,05 g	27,0 mm	BNC nº 284	Nº. inv. 11508
308	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,35 g	27,0 mm	BNC nº 285	Nº. inv. 11509
309	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,12 g	27,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11202
310	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	8,85 g	27,0 mm	BNC nº 281	Nº. inv. 11473
311	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,89 g	25,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11203
312	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,08 g	25,0 mm	BNC nº 279	Nº. inv. 11288
313	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,85 g	25,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11482
314	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,24 g	25,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11483
315	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	9,19 g	25,0 mm	BNC nº 279	Nº. inv. 11485
316	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	11,80 g	26,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11486
317	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	11,09 g	28,0 mm	BNC nº 279	Nº. inv. 11487
318	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	11,15 g	27,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11501
319	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	11,10 g	28,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11502
320	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	12,01 g	26,0 mm	BNC nº 279	Nº. inv. 11505
321	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	13,20 g	2680 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11510
322	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	10,02 g	28,0 mm	BNC nº 279	Nº. inv. 11512
323	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	8,84 g	28,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11514
324	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	8,66 g	2680 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 13755
325	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	8,10 g	26,0 mm	BNC nº 279	Si nº. inv.
326	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	9,55 g	25,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11475
327	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	7,50 g	28,0 mm	BNC nº 279	Nº. inv. 11513
328	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	7,61 g	27,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11457
329	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	8,00 g	27,0 mm	BNC nº 280	Nº. inv. 11460
330	Claudio I Local	As	Post 42 d.C.	7,54 g	28,0 mm	BNC nº 279	Nº. inv. 11513
331	Antonia Roma	Dupondio	41-42 d.C.	13,74 g	29,0 mm	RIC I,nº 92	Nº. inv. 11455
332	Antonia Roma	Dupondio	41-42 d.C.	13,02 g	28,0 mm	RIC I,nº 92	Nº. inv. 11458
333	Antonia Roma	Dupondio	41-42 d.C.	9,02 g	28,0 mm	RIC I,nº 92	Nº. inv. 11534
334	Nerón. Lugdunum	As	Post.65 d.C.	9,26 g	27,0 mm		Nº. inv. 11513
335	Nerón. Lugdunum	As	Post.65 d.C.	10,86 g	28,0 mm		Nº. inv. 11518
336	Nerón. Lugdunum	As	Post.65 d.C.	10,65 g	29,0 mm	RIC I, nº416	Nº. inv. 11519
337	Nerón. Lugdunum	As	66 d.C.	12,15 g	30,0 mm	RIC I, nº 518	Nº. inv. 11520
338	Nerón. Lugdunum	As	Post 65 d.C.				Nº. inv. 11521
339	Nerón. Lugdunum	Sestercio	66 d.C.	22,09 g	36,0 mm		Nº. inv. 11517
340	Nerón. Lugdunum	As	66 d.C.	9,04 g	28,0 mm		Nº. inv. 11516
341	Vitelio Hispania	As	69 d.C.	7,30 g	28,0 mm	RIC I, nº 46	Nº. inv. 11523
342	Vitelio Hispania	As	69 d.C.	9,60 g	27,0 mm	RIC I, nº 46	Nº. inv. 11527
343	Vitelio Hispania	As	69 d.C.	7,30 g	28,0 mm	RIC I, nº 43	Nº. inv. 11524
344	Vitelio Hispania	As	69 d.C.	10,52 g	28,0 mm	RIC I, nº 43	Nº. inv. 11525
345	Vitelio Hispania	As	69 d.C.	12,00 g	28,0 mm	RIC I, nº 43	Nº. inv. 11526
346	Vespasiano.Roma	As	74 d.C.	7,60 g	27,0 mm	RICII, 557b	Nº. inv. 11528
347	Vespasiano.Roma	Dupondio	73 d.C.	12,90 g	29,0 mm	RIC II, 539	Nº. inv. 11530
348	Vespasiano.Roma	Dupondio	74 d.C.	9,70 g	28,0 mm	RIC II, 554	Nº. inv. 11531
349	Vespasiano.Roma	As	74 d.C.	8,70 g	27,0 mm	RIC II, 559	Nº. inv. 11529
350	Tito. Roma	As	80-81 d.C.	9,91 g	27,0 mm	RIC III, 197	Nº. inv. 11446
351	Domiciano. Roma	Sestercio	81 d.C.	22,60 g	35,0 mm	RICII,nº233b	Nº. inv. 11540
352	Domiciano. Roma	Dupondio	85-86 d.C.	11,90 g	27,0 mm		Nº. inv. 11541
353	Domiciano. Roma	As	85 d.C.	9,44 g	25,0 mm	RIC III, 270	Nº. inv. 11539
354	Domiciano. Roma	As	85 d.C.	11,75 g	27,0 mm		Nº. inv. 11542
355	Domiciano. Roma	As	81-84 d.C.	11,50 g	27,0 mm		Nº. inv. 11538
356	Domiciano. Roma	As	81-86 d.C.	10,46 g	26,0 mm		Nº. inv. 11472
357	Domiciano. Roma	As	81-86 d.C.	13,00 g	28,0 mm		Nº. inv. 11446

358	Nerva. Roma	As	96-97 d.C.	9,00 g	28,0 mm	RIC III, 69	Nº inv. 11543
359	Nerva. Roma	As	96 d.C.	11,30 g	28,0 mm		Nº inv. 11545
360	Nerva. Roma	Quadrans	96 d.C.	3,10 g	16,0 mm	RIC III, 113	Nº inv. 11544
361	Trajano. Roma	Sestercio	103-111 d.C.	24,95 g	33,5 mm	RIC III, 579	Nº inv. 13757
362	Trajano. Roma	As	112-114d.C.	9,10 g	25,0 mms	RIC III, 593	Nº inv. 11547
363	Adriano. Roma	Sestercio	132-134 d.C.	23,14 g	33,0 mms	RIC III, 701d	Nº inv. 11549
364	Adriano. Roma	Sestercio	128-138 d.C.	21,65 g	31,0 mms	RIC III, 364	Nº inv. 11556
365	Adriano. Roma	Sestercio	134-138 d.C.	21,00 g	31,0 mms	RIC III, 759	Nº inv. 11557
366	Adriano. Roma	Sestercio	125-128 d.C.	29,60 g	33,0 mms	RIC III, 636c	Nº inv. 11558
367	Adriano. Roma	Sestercio	128-138 d.C.	26,65 g	32,0 mms	RIC III, 970b	Nº inv. 11559
368	Adriano. Roma	As	134-138 d.C.	10,65 g	28,0 mms	RIC III, 795	Nº inv. 11554
369	Adriano. Roma	As	117-138 d.C.	11,05 g	24,0 mms		Nº inv. 11555
370	Adriano. Roma	Sestercio	134-138 d.C.	27,15 g	32,0 mms	RIC 743d	Nº inv. 2401
371	Adriano. Roma	Denario	125-128 d.C.	3,30 g	19,0 mms	RIC 181d	Nº inv. 11564
372	Adriano. Roma	As	125-128 d.C.	12,45 g	25,0 mms	RIC 664	Nº inv. 11550
373	Adriano. Egipto	Dupondio	134-138 d.C.	13,14 g	27,0 mms	RIC 839	Sin nº inv.
374	AntonioPio Roma	As	151-152 d.C.	10,44 g	27,0 mms	RIC 894	Nº inv. 11566
375	Faustina II Roma	Sestercio	145-146 d.C.	28,90 g	33,0 mms	RIC 1381	Nº inv. 11533
376	Commodo Roma	Sestercio	183 d.C.	16,40 g	25,0 mms	RIC 368a	Nº inv. 11568
377	Commodo Roma	Sestercio	191-192 d.C.	23,46 g	28,5 mms	RIC 392	Nº inv. 13806
378	Paulina. Roma	Sestercio	236-238 d.C.	17,54 g	30,0 mms	RIC 3	Nº inv. 1951
379	Maximiano Hércules Ticinum	Follis	290 d.C.	3,50 g	20,0 mm	RICVI,nº 549	Nº inv. 13762
380	Diocleciano Cartago	Follis	296-305 d.C.	8,96 g	28,0 mm	RIC VI,nº29a	Nº inv. 13762
381	Crispo. Aquileia	Follis	317-324 d.C.	2,90 g	18,0 mm	RIC VI,nº	Nº inv.
382	Constantino I	Nummus	307-337 d.C.	2,46 g	18,0 mm		Nº inv. 11573
383	Constantino I Constantinopla	AE	330-335 d.C.	2,40 g	18,0 mm	RICVII,p.	Nº inv. 11572 579, nº 59
384	Magnencio	AE	350-353 d.C.				Nº inv. 11575
385	Roma	As		7,23 g	29,0 mm		Sin nº inv.
386	Roma	Sestercio		21,80 g	33,0 mm		Nº inv. 11532
387	Roma	As		10,33 g	27,0 mm		Nº inv. 11536
388	Roma	Sestercio		20,35 g	32,0 mm		Nº inv. 11537
389	Roma	As		6,40 g	26,0 mm		Nº inv. 11548
390	Roma	As		8,06 g	27,0 mm		Nº inv. 11551
391	Roma	As		13,3 g	28,0 mm		Nº inv. 11553
392	Roma	As		9,34 g	27,0 mm		Nº inv. 11561
393	Roma	As		11,06 g	27,0 mm		Nº inv. 11563
394	Roma	As		10,33 g	25,0 mm		Nº inv. 11565
395	Roma	As		10,60 g	25,0 mm		Nº inv. 11567
396	Roma	Antoniniano	Siglo III d.C.	2,20 g	18,0 mm		Nº inv. 11570
397	Roma	AE	Siglo IV d.C.	5,08 g	24,0 mm		Nº inv. 11574
398	Roma	AE	Siglo IV d.C.	2,10 g	20,0 mm		Nº inv. 11569
399	Roma	AE	Siglo IV d.C.	1,99 g	17,0 mm		Nº inv. 11576
400	Roma	AE	Siglo IV d.C.	2,05 g	17,0 mm		Nº inv. 11583

Análisis de la masa monetaria de Numancia, según las monedas de las campañas de excavaciones de 1906-1923. Museo Numantino. Soria.

237-195 a.C.

Ceca	Dracma	As	Total
Emporion	1		1
Roma		1	1
Total	1	1	2

La pieza más antigua que se ha encontrado en el yacimiento es una dracma de imitación emporitana, fechable hacia 218-212 a.C. La aparición de esta dracma emporitana indica la integración del área litoral mediterránea de la península ibérica a la circulación monetaria en un momento relativamente temprano. Villalonga y Guadán opinan que estas dracmas de imitación emporitana sirvieron para financiar los levantamientos ibéricos contra los romanos establecidos en la península ibérica después de la Segunda Guerra Púnica. Diversos autores sitúan la fundación de la ciudad de Numancia en torno al 300 a.C., pero Watterberg opina que la ciudad y el resto de las ciudades de la zona (como Uxama y Termes) pudieron fundarse en la primera mitad del siglo II a.C., quizás en el primer tercio de ese siglo o como mucho a finales del siglo III a.C. No debemos olvidar que en el siglo III a.C. se empiezan a desarrollar las ciudades en los territorios celtibéricos, al menos en lo que respecta a la Celtiberia.

A este período cronológico corresponde la introducción del torno con la que se fabricaba la cerámica manufacturada local.

195-133 a.C.

Ceca	Denario	As	Semis	Triens	Sextans	Cuadrante	Mitad	Tercio	Total	%
Roma	3	15	1	1	1	3			24	72,72
Arekorata							1	1	2	9,09
Sekaisa		6							6	18,18
Carbula		1							1	3,03
Total	3	22	1	1	1	3	1	1	33	99,99

En este período, la ceca extra-peninsular más importante es Roma. La abundancia de numerario romano-republicano, hay que relacionarlo con la presencia de los ejércitos romanos en esta zona con motivo de las Guerras Celtibéricas (153-133 a.C.). La cronología de monedas AE romano-republicanas, halladas en las excavaciones de Numancia, incluidas en estas fechas lo han sido, según el modelo de pesos establecido por Crawford.

La distribución del numerario republicano a lo largo de varias décadas nos indica que, después de la escasez de piezas que se registró durante el período anterior, existe una continuidad en todo el período y que, a partir del 199 a.C., el aprovisionamiento se incrementa paulatinamente hasta la década de los años 146 a.C., motivado por los intentos de Roma de someter Numancia y de las interrupciones que estos años tienen lugar en el nordeste de la Celtiberia.

Una de las cecas ibéricas representadas en este momento es Arekorata, ceca de abundantes producciones y variadas emisiones, que abarcan casi un siglo. Su situación geográfica es desconocida, aunque algunos autores tratan de localizarla en la vertiente soriana del Moncayo. La ceca soriana aporta dos bronce, uno de ellos con una representación del gallo, de carácter religioso. Todas estas piezas se fechan en torno al 169-150 a.C. Próxima a las minas de plata y de hierro del Moncayo, explotadas desde época muy antigua, se hallaba Arekorata, que debió mantener unas buenas relaciones comerciales y económicas con Numancia por su proximidad geográfica y de la que quizás fuera suministradora de ambos metales. El hallazgo en el yacimiento de objetos de orfebrería realizados en plata, permiten aventurar con cierta cautela de estas relaciones de intercambio con otros grupos de la Meseta, incluida la ciudad de Arekorata.

Otra de las cecas ibéricas representadas en este momento es Sekaisa. Esta ceca se localiza en la antigua Segeda, localizada en El Poyo de Mara (Zaragoza). Su importante aportación a la circulación monetaria de Numancia está constituida por seis ases, con el símbolo de la leona situado indistintamente delante o detrás del busto del anverso. Estas piezas se fechan en torno a la primera mitad del siglo II a.C. Sabemos por el historiador Diodoro Sículo que Segeda había alcanzado un importante desarrollo económico y que, con motivo de la ampliación de las murallas de la ciudad sin consentimiento del Senado romano, allí fue enviado el ejército romano comandado por el general Nobilior en el año 153 a.C. A raíz de este hecho, los habitantes de Segeda se vieron obligados a pedir refugio en la ciudad amiga de Numancia. Posiblemente la aparición de estos ases en las excavaciones practicadas en Numancia proceden de este momento histórico, pues coincide la cronología de las monedas con los hechos acontecidos en Segeda.

Los pueblos celtibéricos poseían grandes rebaños ovinos. Diodoro, nos narra de forma genérica, la importancia que alcanzó entre estas tribus, un gran desarrollo de la confección de capas de lana, llamadas sagos, favorecida por la cría de ovejas, tan abundantes en la Celtiberia. El frío de la Meseta obligaba a este tipo de abrigos, que usó también el ejército romano. Ya entre los años 140-139 a.C., Pompeyo Aulo impuso a Numancia y Tiermes un tributo de 3000 pieles de buey, 800 caballos y 9000 sagos, buen exponente de la gran riqueza ganadera de estas tribus, y desarrollo alcanzado en la confección de las prendas de vestir, trajo

como consecuencia en Numancia, el auge económico de la ciudad, y la exportación de sus producciones cerámicas a otras zonas geográficas, nos hace pensar, en la existencia en la ciudad de una clase dominante, que poseía unos recursos económicos muy superiores al del resto de sus habitantes. La producción de estas cerámicas policromas numantinas no pueden considerarse una alfarería de lujo, pero sí de carácter eminentemente funcional. Sin embargo, Numancia, como en épocas anteriores, basaba su economía en la ganadería y en la explotación agrícola del cereal (trigo y cebada), lo que trajo como consecuencia el asentamiento de pequeñas explotaciones agrícolas alrededor de la ciudad.

Los posibles contactos comerciales de Numancia en esta época con el sur peninsular quedan demostrados con la aparición en el yacimiento de un as de Carmo.

Las excavaciones realizadas en la necrópolis de Numancia coinciden con los momentos de mayor mortandad en el territorio numantino como consecuencia del período de las Guerras Celtibéricas (153-133 a.C.), sobre todo en el año 153 .C. y desde el 143 al 133 a.C. (A. Jimeno 1996: 57-76).

Esta etapa se caracteriza por la utilización generalizada del torno en la ciudad para la producción de cerámica a gran escala y en las formas más típicas de la cerámica celtibérica. En la ciudad se hallaron determinados materiales fabricados con una técnica de orfebrería poco frecuente; el uso de la plata también permite hablar de materiales de importación y de relaciones e intercambio con otros grupos de la meseta y del Mediterráneo.

Las excavaciones realizadas en la necrópolis de la ciudad nos aportan unas 200 fibulas de diferentes tipos (de pie vuelto, simétricas, de pie zoomorfo, de La Tène II-III, etc.) y aportan una mayor confluencia desde finales del siglo III al tercer cuarto del siglo II a.C. (Jimeno 1996; 57-76).

A este momento histórico corresponden un total de 66 monedas encontradas en Numancia. El auge de las acuñaciones ibéricas (en este período, con un mayor número de cecas) y los hallazgos de monedas reflejan la importancia de Numancia a lo largo del siglo I a.C. El valle del Ebro, la cabecera del río Duero, la Sedetania, el grupo suessetano, los vascones, el valle del Jalón y la Celtiberia constituyen el grueso de estas aportaciones numismáticas. Numancia no acuñó moneda propia, aunque los hallazgos de monedas ibéricas confirman el auge económico, lo cual pone de manifiesto la existencia de un amplio mercado que rebasa los límites locales y regionales. Numancia basaba su economía en la agricultura, a juzgar por el trigo y la cebada que se guardaba en grandes tinajas en las casas y que fueron productos muy deseados durante las guerras sertorianas. También fueron importantes las ganaderías ovina y vacuna, de las que se obtenía lana y piel para fabricar prendas de vestir.

133-72 a.C.

Ceca	Denario	As	Semis	Unidad	Total	%
Roma	5				5	7,60
Iltirta		3		1	4	6,08
Kelse		4			4	6,08
Seteiskan		2			2	3,04
Bolskan	12	4			16	24,32
Sekia		3			3	4,56
Barskunes	1	2			3	4,56
Arsaos		1			1	1,52
Turiasu	1	2			3	4,56
Sekaisa		3			3	4,56
Konterbia		1			1	1,52
Karbika						
Bilbilis		5			5	7,60
Arekorata		1			1	1,52
Sekobirikes	3	1			4	6,08
Sekotias		1			1	1,52
Belikiom		1			1	1,52
Arse		1			1	1,52
Castulo		1			1	1,52
Frustras		5	2		7	10,64
Total	22	41	2	1	66	

A este momento histórico corresponden a Numancia, un total de 66 monedas. El auge de las acuñaciones ibéricas, en este período con un mayor número de cecas, y monedas reflejan la importancia de Numancia a lo largo del siglo I a.C. El valle del Ebro, la cabecera del río Duero: la Sedetania, el grupo Suesetano, los Vascones, el valle del Jalón y la Celtiberia, constituyen el grueso de estas aportaciones numismáticas. Numancia no acuñó moneda propia, aunque los hallazgos de monedas ibéricas, confirman el auge económico, poniendo de manifiesto la existencia de un amplio mercado que rebasa los límites locales, y regionales. Numancia basaba su economía en la agricultura, a juzgar por los depósitos de granos de trigo y cebada, guardados en grandes tinajas en las casas, y que fueron productos muy deseados durante las guerras sertorianas, asimismo la ganadería ovina y vacuna, de la que explotaban fundamentalmente la lana, y las prendas derivadas de ella.

En todo este conjunto de monedas ibéricas, la mayor representación corresponde a las cecas del valle del Ebro y la Celtiberia. Este hecho no es raro puesto que las cecas de la región, o las más próximas al yacimiento, son las que pro-

porcionan mayor cantidad de monedas a la circulación monetaria de la ciudad. Bolskan es la ceca que más aporta con 12 denarios; esta importante cantidad se justifica por la potencia emisora que esta ceca tuvo durante el último tercio del siglo II y el primer cuarto del siglo I a.C., en especial durante el tiempo que Sertorio permaneció en Hispania. Entre las acuñaciones de AR ibéricas no debemos olvidar los denarios de Sekobirikes, que debieron ejercer una función muy importante dentro de la financiación de la revuelta sertoriana. Turiaso también se halla representada en la circulación monetaria de Numancia. La ceca ibérica está situada en la vertiente aragonesa del Moncayo y, como en el caso de Arekorata, próxima a sus minas de plata y de hierro. Esto nos confirma que Numancia mantuvo unas excelentes relaciones comerciales y económicas con ambas ciudades ibéricas. Las acuñaciones de Roma encontradas en Numancia sufren un considerable retroceso con respecto al período anterior. Este cambio se pudo producir por una mayor producción del denario romano, así como el aumento de bronces de las cecas peninsulares. También Numancia mantenía buenas relaciones comerciales con otras regiones peninsulares y mediterráneas, como lo demuestra la orfebrería y la plata encontrada en las tumbas de la necrópolis.

En este período histórico se pueden incluir las manufacturas de cerámicas que imitan formas de la campaniense tipos A y B y que se decoran con motivos pintados simples (Jimeno-Martín Bravo: 1995:182).

72-27 a.C.

Ceca	Denario	As	Semis	Total	%
Roma	1			3	4,54
Roma. Sicilia	1			1	4,54
Roma. Hispania	1			1	4,54
Kelse		1		1	4,54
Colonia Lépidia		11		11	49,94
Turiaso		2		2	9,08
Calagurris			1	1	4,54
Clunioq		2		2	9,08
Emporiae		2		2	9,08
Total	3	18	1	24	99,88

Tras el fallecimiento de Sertorio, algunos poblados indígenas siguieron apoyando la causa. Como consecuencia de estas desestabilizaciones políticas, se produjo un retroceso en la producción monetaria de las cecas peninsulares. Esta reducción se puede explicar como un signo de castigo a las ciudades que se pusieron del lado de Sertorio. Ello no fue obstáculo para que ciertas piezas ibéricas continuaran circulando durante algún tiempo, coexistiendo incluso con los de la época imperial. La presencia del valle del Ebro viene de la mano de las mo-

nedas de la ceca de Kelse (43-42 a.C.), Colonia Lépida (fechables entre los años 44-36 a.C.); Calagurris, cuyas piezas se acuñaron poco antes del 27 a.C., y Turiaso (29 a.C.). Estas piezas representan una gran mayoría del numario circulante de la ciudad de Numancia, en este período histórico. El hallazgo de denarios romano-republicanos, con fechas entre el 56 a.C. que corresponde al tipo RRC 425,1, acuñado en Roma; el tipo RRC 468,2, emitido por César en Hispania, fechable entre los años 46-45 a.C.; y el acuñado por Pompeyo en Sicilia, entre los años 42-40 a.C., con el tipo RRC 511,1. Todos estos denarios, nos indican la implicación de Numancia en los conflictos militares entre César y Pompeyo. Esta afirmación refuerza la teoría de Schulten que interpretó que Numancia también participó en estos enfrentamientos y como consecuencia de ello se construyó los campamentos IV y el V de la Gran Atalaya de Renieblas, que los relaciona con la campaña de Pompeyo (verano del 75 a.C.), y de su legado Titurio (invierno del 75-74 a.C.) (Jimeno-Martín Bravo 1995: 180). De todo ello, se desprende que la ceca del valle del Ebro (Kelse-Colonia Lépida), mantenía unas excelentes relaciones comerciales y económicas como en el período anterior con Numancia. Celsa existió entre el 44 a.C.-70 d.C., desempeñando un lugar fundamental como nudo de comunicaciones, por estar situado en la Vía Augusta. Con estos datos numismáticos la ciudad de Numancia tras su destrucción en el 133 a.C., no estuvo mucho tiempo deshabitada; los restos aparecidos de monedas y de cerámicas romanas y celtibéricas, demuestra su ocupación en el siglo I a.C. En esta época, es cuando se generaliza en Numancia el uso de la cerámica con decoración pintada, apareciendo al final del proceso, la policromía.

27 a.C. - 41 d.C

Ceca.	Sestercio	Dupondio	As	Semis	Cuadrante	Total	%
Celsa			19			19	15,2
Bilbilis			18			18	14,94
Turiaso			25	2	1	28	22,4
Osca	1	1	1			3	2,40
Calagurris			23	1		24	19,2
Caesaraugusta	1		8	7		16	12,8
Ercávica			2			2	1,60
Graccurris			2			2	1,60
Cascantum			7			7	5,81
Clunia			1	1		2	1,60
Ilici				1		1	0,80
Cartagonova				1		1	0,80
Emérita		1	1			2	1,60
Hispano-latina		1	11			12	0,80
Total	2	3	118	13	1	137	

Ceca	Augusto	Tiberio	Calígula	Total	%
Celse	19			19	15,20
Bílbilis	16	2		18	14,40
Turiaso	8	20		28	22,40
Osca	1	1	1	3	2,40
Calagurris	15	8		24	19,20
Caesaraugusta	7	9	1	16	12,80
Ercávica	2			2	1,60
Cascantum		7		7	5,60
Graccurrís		2		2	1,60
Clunia		2		2	1,60
Ilici	1			1	0,80
Cartagonova	1			1	0,80
Emérita Augusta	1	1		2	1,60
Hispano-latina	1	1		2	1,60
Total	72	54	2	127	

La Península Ibérica alcanza la paz y son escasos los acontecimientos bélicos posteriores. La tranquilidad fue motivo para que se construyera la vía que pasaba junto a Numancia. Esta vía fue un elemento impulsor de la acción romanizadora e impulsora de la comunicación del valle del Ebro con el alto Duero y el occidente de la Meseta, pues comunicaba Caesaraugusta con Asturica. Su importancia fue decisiva, como lo demuestran sus constantes reparaciones y mantenimiento. Estas posibilidades de relación y apertura debieron influir en la romanización de Numancia, que obtuvo el grado de municipium en la segunda mitad del siglo I d.C. con los emperadores Flavios.

Esto se refleja en el hallazgo de cerámicas con motivos decorativos numantinos en diversos yacimientos del valle del Ebro y en la exportación de cerámicas policromas halladas en diversos yacimientos del Duero medio. Este auge económico de la ciudad y la exportación de sus producciones cerámicas a otras zonas geográficas nos lleva a pensar en la existencia de una clase dominante en la ciudad, que poseía unos recursos económicos muy superiores al resto de sus habitantes.

El numerario hallado en Numancia comprendido entre los años 27 a.C.- 41 d.C. nos indica el predominio de las cecas hispano-latinas del valle del Ebro y de la meseta norte. En este predominio de las cecas del valle del Ebro, destacan las cecas de Turiaso, Calagurris, Celsa, Bílbilis, Caesaraugusta, Cascantum, y Graccurrís, que son las cecas que más numerario suministran y representan con el 94,65% del total. Otras cecas, como Osca, Ercávica y Clunia, también se hallan representadas en Numancia. Así pues, vemos que las cecas más representadas

son las más cercanas a nuestra ciudad. La ceca hispano-romana con mayor representación de piezas halladas en Numancia es Turiaso. Por su proximidad con Numancia y por su excelente situación geográfica, debió facilitar las relaciones económicas y comerciales con Numancia. Augusto representa el más elevado porcentaje, conclusión totalmente lógica si tenemos en cuenta que su mandato es mucho más extenso en años que el de Tiberio. Con Tiberio son más las cecas que están en funcionamiento en la Citerior. Bajo su mandato, la ceca mejor representada es Turiaso. Numancia no acuñó moneda, necesitaba abastecerse de acuñaciones exteriores y cubrir las necesidades locales y de un hinterland más o menos grande. Estas monedas proceden de las ciudades del valle del Ebro, que son las más cercanas a Numancia.

Los Julio-Claudios

Emperador	Denario	Sestercio	Dupondio	As	Total	%
Augusto. Roma	1				1	1,28
Augusto Lugdunum				1	1	1,28
Tiberio. Roma	1			4	5	4,92
Tiberio. Lugdunum	2				2	2,46
Calígula			1	3	4	4,92
Germánico				4	4	4,92
Agrippa				4	4	4,92
Claudio. Roma		1			1	1,23
Claudio. Local		3		44	47	57,81
Antonia			3		3	3,69
Nerón. Roma				1	1	1,28
Nerón. Lugdunum		1		5	6	7,38
Total	4	5	4	65	78	

La circulación monetaria en Numancia durante este período es muy cerrada. La circulación de la moneda hispano-romana y la local de Claudio I constituyen casi el total del volumen de moneda que circula. En cuanto al índice de valores circulantes, el as era la moneda más habitual y su porcentaje es el más elevado. La vida de la ciudad de Numancia en tiempos romanos debió ser bastante próspera pero un poco artificial.

En el cuadro de repartición de las monedas halladas en Numancia, pertenecientes al período Julio-Claudio, se destaca la escasa presencia de denarios en Numancia. Hecho normal en prácticamente todos los yacimientos arqueológicos, lo que nos hace pensar, por una parte, que esta moneda no sería de uso común para las transacciones locales de poca importancia.

El gobierno de Claudio I significa, en la península ibérica, un cambio radical en la estructura de la circulación monetaria. El cierre de los talleres municipales

provoca una drástica reducción del numerario circulante, reducción que no se compensa con las aportaciones de las cecas extra-peninsulares y que lleva a la imitación de las monedas oficiales.

Durante su reinado, el aprovisionamiento monetario es desbordante si lo comparamos con los reinados de Augusto y Tiberio. No podemos precisar si el origen de esta sobreabundancia de piezas pertenecientes al emperador Claudio I es la propia Hispania o bien proceden de otra zona, contribuyendo así a elevar el porcentaje total de la época Julio-Claudia. Se trata, pues, de una circulación regional cuyas piezas salen de varias cecas al mismo tiempo, a pesar de similitudes como el predominio del tipo de Minerva. Los tipos de reverso más frecuentes son los de Minerva, Libertas y Constantiae. Aunque las imitaciones dejaron de acuñarse en el 50-51 d.C., seguirían en circulación durante todo el siglo I d.C.

Cabe destacar, dentro de las monedas de Claudio I, dos sestercios. Uno de ellos pudo ser acuñado en Roma o bien es una imitación procedente del norte de Italia, como lo revelaría su resellado NCAPR, típico de los sestercios. El otro sestercio presenta un gran interés, pero en otro aspecto: se trata de una pieza con un anverso que recuerda al de una moneda de la ceca de Roma, pero su reverso está muy lejos de la calidad mostrada por el anverso. Podemos afirmar que se trata de una moneda de imitación (Gurt Esparraguera, 1985:65).

Guerras Civiles (68-69 d.C.)

En el año 68 d.C. se suceden rápidamente en el poder tres emperadores: Galba, Otón y Vitelio. Esta crisis tuvo especial resonancia en Hispania, pues Otón hacía diez años que había sido enviado por Nerón como legado en la Lusitania, y Galba, desde hacía ocho, a cargo de la Citerior. Durante el período de disturbios que precedió a la muerte de Nerón, Galba fue proclamado Imperator en Clunia.

El nivel de aprovisionamiento de este período en Numancia baja considerablemente con respecto a la fase inmediata. Este descenso monetario probablemente se halla relacionado con el cierre de la ceca de Roma. De las cinco piezas pertenecientes a este período, todas fueron acuñadas bajo el mandato de Vitelio en Hispania.

Los Flavios

Emperador	Sestercio	Dupondio	As	Total	%
Vespasiano		1	3	4	33,32
Tito			1	1	8,33
Domiciano	1	1	5	7	58,31
Total	1	2	9	12	

Con la llegada al poder de Vespasiano, nos encontramos con una situación difícil, fruto en parte del período de guerra civil anterior. Sin embargo, las reformas financieras llevadas a cabo por el emperador mejoraron la economía de Roma. A partir de entonces, se mejora su economía financiera y se produce un progresivo aumento de las emisiones monetarias hasta finales del siglo II d.C. Aproximadamente hacia el 74 d.C., otorga un edicto por el que se pretendía un reconocimiento al desarrollo de la romanización en las provincias hispanas.

En cuanto a porcentajes por emperador se refiere, vemos que Numancia está bien representada y encaja perfectamente dentro de la tónica general observada en Hispania, que consiste en una alimentación superior (en algunos casos muy poco superior) durante el período de Domiciano.

En Numancia, para el período Flavio, observamos que, al igual que sucedía en el período anterior, el as sigue dominando, aunque en un porcentaje inferior al alcanzado con los Julio-Claudio.

Antoninos (96-192 d.C.)

Emperador	Denario	Sestercio	Dupondio	As	Cuadrante	Total	%
Nerva				2	1	3	16,65
Trtajano		1		1		2	11,10
Adriano	1	6	1	3		11	61,05
Faustina II		1				1	5,55
Antonio Pío				1		1	5,55
Total	1	8	1	7	1	18	

En términos numismáticos, el siglo II d.C. en Numancia es una época más significativa que la Flavia. Entre los años 96 y el 192 d.C. sólo se registran 18 piezas, cifra insuficiente para efectuar un análisis riguroso de la circulación monetaria del período.

Efectivamente, de las 18 monedas del período 96-192 d.C., 16 se concentran en los reinados de Nerva, Trajano y Adriano; si añadimos las dos piezas a nombre de Antonino Pío y de Faustina II, sólo dos ejemplares rebasan el año 161 d.C., lo que da una idea de la ralentización que se produce en la ciudad a partir de mediados del siglo II d.C.

A partir del siglo III d.C., se acusa un decaimiento de la vida de la ciudad de Numancia, atestiguado por la reducción sensible de la cerámica sigillata y de las escasas aportaciones numismáticas, cuyos últimos hallazgos corresponden a la segunda mitad del siglo IV d.C. Este deterioro de la vida urbana de Numancia puede relacionarse posiblemente con la crisis económica que afecta a la ciudad y al Imperio Romano, a consecuencia de la cual se produce un abandono progresivo del recinto numantino.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA Y GAMBOA, E. (1916): *Las Necrópolis Ibéricas*. Madrid.
- ÁLVAREZ SANCHIZ, J.; CARDITO, L. M. (2000): “Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Castilla y León”. *Catálogo e Índices*. Madrid, Real Academia de la Historia, p. 289-368.
- APRAÍZ BUESA, R. (1947): “Museo Numantino de Soria. Adquisiciones”. *MMAP VIII*. Madrid.
- APRAÍZ BUESA, R. (1952-1953): “Museo Numantino. Adquisiciones”. *MMAP XIII-XIV*. Madrid.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1964): “Un corte estratigráfico en Numancia”, *VIII Congreso Nacional de Arqueología* (Sevilla-Málaga 1963), Zaragoza.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1972): “Las estratigrafías de Numancia”, en VV.AA., *Crónica del Coloquio conmemorativo del XXI Centenario de la Epopeya Numantina* (Monografías Arqueológicas 10), Zaragoza.
- BERMÚDEZ, C. (1852): *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid.
- BLECH, M. (1995): *Schulten und Numantia*, *Madriden Mitteilungen* 36.
- BNC II (1988) GIARD, J. B., Bibliotheque Nationale. Paris: *Catalogue des monnaies de l'Empire Romain. II. De Tibere a Neron*. Catalogue. Paris.
- BNC III (1998) GIARD, J.B., Bibliotheque Nationale. Paris: *Catalogue des monnaies de l'Empire Romain. III. De soulément de 68 après J.C*. Catalogue. Paris.
- BOROBIO, M.J. (1985): *Carta Arqueológica. Soria*. Campode Gómara, Soria.
- BURILLO, F. (1986): *Sobre el territorio de los lusones, belos y titos en el siglo II a.C.*, Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez, Zaragoza.
- CORTÉS Y LÓPEZ, M. (1836): *Diccionario geográfico histórico de la España Antigua*. Vol. III. Madrid.
- DELGADO, A.; OLÓZAGA, S (1877): *Excavaciones realizadas en Garray, dónde se cree que estuvo Numancia*. BRAH T. I, p. 55-58. Madrid.
- ERRO, J.B. (1806): *Alfabeto de la lengua primitiva de España*. Madrid.
- FITA, F. (1907): “Arqueología, Arte y Etnografía numantina”. *BRAH*, T. L. Madrid.
- FITA, F. (1913): “Excavaciones de Numancia”. *BRAH*, T. LXII, Madrid.
- GÓMEZ DE SANTA CRUZ, S. (1935): *Numancia. Sus guerras. Exploración de sus ruinas*. El Museo Numantino. Soria.
- GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1914): “Numancia. Estudio de sus defensas”, *RABM XXX*, p. 458-508.
- GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1926a): “Las fortificaciones de Numancia. Excavaciones practicadas para su estudio”. *MJSEA*, nº 74. Madrid.
- GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1926b): “De Arqueología numantina: Los estratos

de las excavaciones de la acrópoli”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* XXXIV, p. 176-182 y 253-273.

GURT ESPARRAGUERA, J.M. (1985): *Clunia III. Hallazgos monetarios. La Romanización de la meseta norte a través de la circulación monetaria en la ciudad de Clunia*. Ministerio de Cultura. Madrid 1985.

HAEBERLIN, E.J. (1929). “Die Münzen aus der Stadt Numantia. Den lagern des Scipio und Den lagern ver Renivelas”. En A. Schulten. *Numantia* IV, p. 238-271. Munich

HILDEBRANT, H.J. (1979): “Die Römerlager von Numantia. Datierung anhand der Münzfunde”. *MM* 20. Madrid-Berlín.

HILDEBRANT, H.J. (1981): “Contribución al estudio de la cronología de los hallazgos de monedas ibéricas de bronce”. *AN* XI, 58-65. Barcelona.

JIMENO, A.; MORALES, F. (1993): “El poblamiento de la Edad del Hierro en el Alto Duero y la necrópolis de Numancia”. *Complutum* 4. Madrid.

JIMENO, A. (1994): “Numancia”. En A. Rodero y M. Barril (coord.), *Arqueología de las Ciudades Prerromanas de la Península Ibérica*. Museo Arqueológico Nacional Vol. II 119-134. Madrid.

JIMENO, A.; MORALES, F. (1994): “La localización de la necrópolis celtibérica de Numancia. Primer Congreso de Arqueología Peninsular (Actas III)”. *Trabajos de Antropología Etnología*, 34 (1-2); p. 249-258.

JIMENO, A.; MARTÍN A. M. (1995): “Estratigrafía y Numismática. Numancia y los Campamentos”. En M^a PAZ GARCÍA-BELLIDO y R.M. SOBRALS (Edts), *Ciudad y Territorio. Actas del I encuentro peninsular de Numismática Antigua*. CSIC. Anejos de Archivo Español de Arqueología XIV, CSIC, 179-190 Madrid.

JIMENO, A.; (1996): “Numancia: Relación necrópolis-poblado”. *Archivo Español de Arqueología*. Vol. 69, 57-76. Madrid.

JIMENO, A. y TABERNEIRO, C. (1996): “Origen de Numancia y su evolución urbana”. *Homenaje al Profesor Manuel Fernández Miranda*, Complutum Extra 6 (I), p. 415-432.

JIMENO, A.; DE LA TORRE, J. I. (2005): “Numancia. Símbolo e Historia”. Edit. Akal. Madrid.

LOPERRÁEZ, J. (1788): *Descripción histórica del obispado de Osma con tres disertaciones sobre los sitios de Numancia, Uxama y Clunia*. Vol. II. Madrid.

LORRIO, A.J. (2005): *Los Celtíberos*. Real Academia de la Historia. Madrid.

MATEU Y LLOPIS, F. (1951): “Hallazgos Monetarios VI”. H.M. núms. 326-486. *Ampurias*. XIII. Barcelona.

MATEU Y LLOPIS, F. (1952): “Los tesoros monetarios de época sertoriana”. Apéndice II de la obra de Schulten. Barcelona.

MATEU Y LLOPIS, F. (1952): “Hallazgos Monetarios VII”. H.M. núms. 487-601. *Num. Hisp.* I, 1-2. Madrid.

MATEU Y LLOPIS, F. (1967): "Hallazgos Monetarios XX". H.M. núms.1143-1269. *Num. Hisp.* XI. 21. Madrid.

MÉLIDA ALINARI, J. R. (1908): "Excavaciones de Numancia". *RABM*, XV-XIX. Madrid.

MÉLIDA ALINARI, J. R. (1912): *Excavaciones de Numancia*. Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes por la Comisión Ejecutiva. Madrid.

MÉLIDA ALINARI, J. R. (1916): "Excavaciones de Numancia". Memoria de los trabajos realizados en 1915. *MJSEA* 1. Madrid.

MÉLIDA ALINARI, J.R. (1918): "Excavaciones de Numancia. Trabajos realizados en 1916 y 1917. *MJSEA* 19. Madrid.

MÉLIDA, J. R.; TARACENA, B. (1920): "Excavaciones de Numancia". Memorias acerca de las excavaciones practicadas en Numancia 1919. *MJSEA* 31. Madrid.

MÉLIDA, J. R.; TARACENA, B. (1921): "Excavaciones de Numancia". Memoria acerca de las excavaciones practicadas en Numancia 1920-1921. *MJSEA* 36. Madrid.

MÉLIDA, J. R.; TARACENA, B. (1923): "Excavaciones de Numancia". Memoria acerca de las excavaciones practicadas en Numancia 1920-1921. *MJSEA* 49. Madrid.

MÉLIDA ALINARI, J. R. ; ÁLVAREZ M. A.; GÓMEZ, S.; TARACENA, B. (1924): "Las ruinas de Numancia. Memoria descriptiva redactada conforme al plano que acompaña a las mismas 1924". *MJSEA* 61. Madrid.

MORALES, F. (1985): *Garray*, Soria. Junta de Castilla y León y Ayuntamiento de Garray.

MORALES, F. (1995): *Carta Arqueológica. Soria. La Altaplancie Soriana*. Soria. Diputación Provincial de Soria.

RABAL, N. (1906): *El monumento a Numancia erigido sobre las ruinas de la ciudad Celtibera a expensas del Exmo. Sr. D. Ramón Benito Aceña*. Madrid.

RIC I (1984): "Sutherland C.V.H." *Roman Imperial Coinage* 31 BC-AD 69. London.

RCP (1999) BURNETT, A.; AMANDRY, M.; RIPOLLÉS, P. P.: *Roman Provincial Coinage*, vol. I. London-Paris.

RCP-S BURNETT, A.; AMANDRY, M.; RIPOLLÉS, P. P.: *Roman Imperial Coinage, Supplement I*, London-Paris.

ROMAGOSA, J. (1972): "Las monedas de los Campamentos Numantinos". *Acta Numismática* II, p. 87-96. Barcelona.

RRC (1974). CRAWFORD, M. H: *Roman Republican Coinage*. Cambridge.

ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1980): "De Numancia a Sertorio. Problemas de la romanización de la península ibérica en vísperas de las guerras civiles". *Studien zur anti Socialgeschichte*. Colonia.

ROMERO CARNICERO F.; MARTÍN CARBAJO, M. A. (1992): “Hallazgos monetarios ibéricos e hispanorromanos en Numancia”. *2º Symposium de Arqueología Soriana (Soria 1989)*, vol. I, p. 671-681. Diputación Provincial de Soria. Soria.

ROMERO CARNICERO, M. V. (1992): “La Romanización en la provincia de Soria. Panorama y perspectivas”. *2º Symposium de Arqueología Soriana (Soria 1989)*, vol. I, p. 699-744. Diputación Provincial de Soria. Soria.

SAAVEDRA, E. (1861): “Descripción de la Vías Romana entre Uxama y Augustóbriga”. Memoria presentada en el concurso de 1861. *Memorias de la Real Academia de la Historia*, vol. IX. Madrid.

SAAVEDRA, E. (1877): “Excavaciones hechas en el Cerro de Garray, donde se cree estuvo situada Numancia”. *BRAHI*. Madrid.

SAAVEDRA, E. (1906): “Excavaciones practicadas en Numancia. Campaña 1906”. *BRAH*. Madrid.

SAAVEDRA, E. (1913): “Excavaciones practicadas en Numancia”. *BRAH* 1913. Madrid.

SCHULTEN, A. (1905): “Ausgrabungen in Numantia”. *Jahrbuch des Kaiserlich deutschen Archäologischen Institut* 195. Berlin.

SCHULTEN, A. (1927): “Numantia”. *Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912*, vol. III. Die Lager des Scipio. Munich.

SCHULTEN, A. (1929): “Numantia”. *Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912*, vol. IV. Die Lager bei Renieblas. Munich.

SCHULTEN, A. (1949): *Sertorio*. Barcelona.

TARACENA, B. (1926): “Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria”. *MJSEA* 75. Madrid.

TARACENA, B. (1927): “Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño”. *MJSEA* 86. Madrid.

TARACENA, B. (1929): “Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño”. *MJSEA* 103. Madrid.

TARACENA, B. (1932): “Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño”. *MJSEA* 119. Madrid.

TARACENA, B. (1941): “*Carta Arqueológica de España (Soria)*”. Instituto Diego Velásquez CSIC. Madrid.

VIDAL BARDÁN, J. M. (1992): “Hallazgos numismáticos de la Meseta Oriental (Ciclo Colonial Tesis Doctoral)”. Universidad Complutense (Inédita). Madrid.

VIDAL BARDÁN, J.M. (1997): “Bronce inédito y otro raro de Tiberio de la ceca hispanolatina de Turiaso procedentes de Numancia. Campañas de excavaciones de 1906-1923”. *Acta Numismática* 27, p. 37-41, Barcelona.

VILLARONGA GARRIGA, L. (1994): *Hábeas Nummum Hispaniae Ante Augusti Aetatem*. Madrid.

VIVES, A. (1926): *La Moneda Hispánica*. Madrid.

VV. AA. (1912): “*Excavaciones en Numancia*”. Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes por la Comisión Ejecutiva de las Excavaciones de Numancia. Madrid.

WATTEMBERG, F. (1963 a): “Las cerámicas indígenas de Numancia”. *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, vol. IV. Madrid.

WATTEMBERG, F. (1963b): “Informe sobre los trabajos realizados en las Excavaciones de Numancia”. *NAH*, VII, p. 132-142.

WATTEMBERG, F. (1983): “Excavaciones en Numancia Campaña de 1963”. *Monografías del Museo Arqueológico de Valladolid* 5, Valladolid.

ZOZAYA STABEL HANSEN, J. (1970): “*Acerca del posible poblamiento medieval de Numancia. Celtiberia*”. Centro de Estudios Sorianas, p. 209-218. Soria.



1



12



17



18



19



40



41



46



59



75



93



94





95

112



121

177



187

188



226

236



252

263



264



265



267



272



273



277



283



284

